



*25 de abril de 2013*

*40  
años*



*Fuimos la semilla  
y hoy somos esta vida*





**SEDE DE AVDA. CORRIENTES**

Informes y recepción  
[informes@traductores.org.ar](mailto:informes@traductores.org.ar)

Legalizaciones  
[legalizaciones@traductores.org.ar](mailto:legalizaciones@traductores.org.ar)

Relaciones Institucionales  
[institucionales@traductores.org.ar](mailto:institucionales@traductores.org.ar)

Biblioteca y Librería  
[biblioteca@traductores.org.ar](mailto:biblioteca@traductores.org.ar)  
[libreria@traductores.org.ar](mailto:libreria@traductores.org.ar)

Capacitación  
[capacitacion@traductores.org.ar](mailto:capacitacion@traductores.org.ar)

Mutual  
[mutualctpcba@traductores.org.ar](mailto:mutualctpcba@traductores.org.ar)

Comité de Solidaridad  
[comitedesolidaridad@traductores.org.ar](mailto:comitedesolidaridad@traductores.org.ar)

Tesorería  
[tesoreria@traductores.org.ar](mailto:tesoreria@traductores.org.ar)

Vicepresidencia  
[vicepresidencia@traductores.org.ar](mailto:vicepresidencia@traductores.org.ar)

Presidencia  
[presidencia@traductores.org.ar](mailto:presidencia@traductores.org.ar)

Tribunal de Conducta  
[tribunaldeconducta@traductores.org.ar](mailto:tribunaldeconducta@traductores.org.ar)

Consejo Directivo  
[consejodirectivo@traductores.org.ar](mailto:consejodirectivo@traductores.org.ar)

Avda. Corrientes 1834  
(C1045AAN) CABA  
Tel./Fax: 4373-7173 Líneas rotativas

**SEDE DE AVDA. CALLAO**

Capacitación y Eventos  
[cursos2@traductores.org.ar](mailto:cursos2@traductores.org.ar)

Comisiones  
[infocomisiones@traductores.org.ar](mailto:infocomisiones@traductores.org.ar)

Publicaciones y Diseño  
[revista@traductores.org.ar](mailto:revista@traductores.org.ar)

Avda. Callao 289, 4.º piso  
(C1022AAC) CABA  
Tel./Fax: 4371-8616 · 4372-2961/7961

La Revista CTPCBA (en línea) es propiedad intelectual del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires

**Directora**  
Beatriz Rodríguez  
**Editor responsable**  
Consejo Directivo CTPCBA  
**Coordinación periodística**  
Héctor Pavón  
**Corrección**  
María Cielo Pipet  
**Diagramación**  
Sector Publicaciones y Diseño CTPCBA

# Sumario

Editorial .....	4
Los hacedores del Colegio que ya no están .....	5
Historia del Colegio: un largo camino pleno de esfuerzos y recompensas.....	8
El Colegio deja huellas.....	20
La vida y la obra del Colegio en un libro .....	30
Un sueño hecho sede propia.....	39
La querida Biblioteca del Traductor .....	41
El Colegio y los números de la evolución .....	43
Congresos y foros: el Colegio como lugar de cita internacional.....	45

**Consejo Directivo**

**Presidenta**  
Trad. Públ. Leticia Martínez  
**Vicepresidenta**  
Trad. Públ. Beatriz Rodríguez  
**Secretaria general**  
Trad. Públ. Clelia Chamatrópulos  
**Tesorera**  
Trad. Públ. Lidia Jeansalle  
**Secretaria de Actas y Matrícula**  
Trad. Públ. Liliana Bernardita Mariotto  
**Vocales suplentes**  
Trad. Públ. Damián Santilli  
Trad. Públ. Alide Drienisienia

[www.traductores.org.ar](http://www.traductores.org.ar)

**Tribunal de Conducta**

**Presidenta**  
Trad. Públ. Ana María Paonessa  
**Vicepresidenta 1.ª**  
Trad. Públ. Alicia Carnaval de Fainguersch  
**Vicepresidenta 2.ª**  
Trad. Públ. Ana María Fernández  
**Secretaria**  
Trad. Públ. Nora María Beatriz Bianco  
**Prosecretaria**  
Trad. Públ. Graciela Pescetto Traverso de Bulleraich  
**Vocales suplentes**  
Trad. Públ. Lorena Roqué  
Trad. Públ. Celia Nieto

ISSN 2314-1301

Registro de la propiedad intelectual N.º 5059973

El CTPCBA no se hace responsable de las opiniones vertidas en los artículos publicados

*... fuimos la semilla y hoy somos esta vida...*

PABLO MILANÉS

**C**omo decíamos desde la invitación al festejo por el cuarenta aniversario, todo cumpleaños nos marca un punto de referencia que nos permite mirar hacia atrás para apreciar lo construido, el camino andado, esa semilla que los visionarios setentistas plantaron despojados de todo protagonismo, sin ser instrumentos de la ambición de nadie, sembrando lo que no iban a ver cosechado, porque las instituciones tienen tiempos lentos.

El camino del crecimiento es sinuoso y no siempre libre de contratiempos y dificultades, pero allí está la institución sólida para resistir los embates.

Este Colegio que hoy tenemos es fruto de la idea y del esfuerzo de muchos colegas. Es una mezcla de sueños y necesidades, de la cual ojalá seamos merecedores.

Como conductores ocasionales, sentimos profundo orgullo de gestionar una institución que no dio un solo paso atrás en estos años, ni siquiera cuando los gobiernos de turno pusieron al filo de la extinción a las profesiones liberales, cuando ambiciones personales hicieron correr el riesgo de la desaparición de la institución o cuando el país se incendiaba por la ineptitud de los dirigentes del momento.

Sin dudas, en estos cuarenta años, el Colegio ha contribuido al desarrollo de la profesión de traductor público: en su seno, se desarrollan programas de capacitación como no se ven en otros países de América Latina, se gestionan proyectos de profesionalización y ampliación de las incumbencias, se estructura un plan de beneficios para el matriculado solo comparable con el de las asociaciones profesionales que nos sextuplican en número, se generan espacios de intercambio profesional, y mucho más. Esto hace que seamos la institución de profesionales de la traducción más grande de América Latina, y todos debemos sentirnos orgullosos.

Cumplimos cuarenta años y esta fecha es la oportunidad de mirar hacia adelante, de que también ahora a quienes nos toca pasar por la profesión lo hagamos pensando en el futuro.

Es mucho lo que se ha hecho y queda mucho por hacer. Siempre hemos de tener cosas pendientes porque son el motor del crecimiento, que no habrá de apagarse jamás. A quienes fueron la semilla no queda más que agradecerles todo lo que sembraron para que quienes somos esta vida hoy tomemos la posta y sigamos adelante.

El Consejo Directivo



## Los hacedores del Colegio que ya no están

Estos son solo algunos hombres y mujeres que participaron de la construcción de esta institución y que dejaron una huella imposible de borrar en la memoria y la estructura viva del CTPCBA.

**H**ay nombres que por sí solos explican un capítulo de la historia del Colegio. Son nombres que hoy reciben el reconocimiento por las obras y acciones realizadas. De hecho, algunos de ellos les dan identidad a algunas salas del CTPCBA. Aquí recobramos sus palabras, sus enseñanzas y datos de sus vidas, a veces curiosas, siempre interesantes. Sus vidas estuvieron entregadas al desarrollo del Colegio.

Uno de ellos fue Tsugimaru Tanoue, quien emigró a la Argentina y llegó en barco desde Japón tras largas semanas de viaje, en 1930. Tenía catorce años y no sabía nada del idioma español ni de la cultura y costumbres locales.

Con la invaluable ayuda de familias de origen japonés —recién llegadas algunas,

apenas establecidas en el país otras— y de la propia Embajada del Japón en Buenos Aires, estudió castellano, inglés, francés, ruso, chino, música, etcétera. Obtuvo el título de abogado en primer término (fue el primer abogado de la colectividad japonesa en la Argentina) y luego el de traductor público de idioma japonés.

Fue miembro matriculado del Colegio de Traductores Públicos Nacionales (en cuyos anales se encuentra información amplia de su actividad como docente universitario, profesional, miembro del Comité de Disciplina y, especialmente, su rol en establecer el Régimen Legal para la Traducción, junto a otros colegas contemporáneos). Fue presidente del Colegio entre los años 1960 y 1969. Murió en 1999.

## &gt;&gt; Los hacedores del Colegio que ya no están

Entre aquellos hombres y mujeres pioneros que fundaron el Colegio de Traductores Públicos Nacionales a fines de la década de los treinta del siglo pasado, aparece claramente la figura de Mario Nitti, un hombre multifacético que había nacido en Nápoles en 1899 y que llegó a Buenos Aires para dejar huellas profundas.

Desembarcó en la Argentina en 1924 e inmediatamente ingresó a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, donde se graduó como traductor. Además fue docente, periodista y publicista. Dio clases de Derecho y Práctica Forense y de Historia Universal en el Colegio Nacional *Mariano Moreno*, dio clases de Idioma Italiano y Derecho, y también fue rector del Colegio Nacional *Bartolomé Mitre*.

Nitti fue miembro fundador y presidente del Colegio de Traductores Públicos Nacionales entre los años 1938 y 1943. Se dedicó con entusiasmo a la creación de la carrera de traductor hasta que se logró la aprobación correspondiente. La iniciativa de Nitti y de otros colegas logró que el 4 de junio de 1940 el Poder Ejecutivo le otorgara la personería jurídica al Colegio de Traductores Públicos Nacionales a través del Decreto 64171.

En 1988, la inauguración de la Biblioteca fue el contexto para rendir homenaje a la memoria del primer presidente del Colegio de Traductores Públicos Nacionales en compañía de sus familiares, quienes entregaron una foto de su padre y realizaron una donación que se destinó a la compra de la primera fotocopiadora. A través del tiempo, el traductor Nitti ha perdurado en el espíritu del Colegio.

Una figura clave para entender la génesis del CTPCBA es la del traductor Carlos Pérez Aquino. Muchos lo han conocido, dado que ocupó diversos cargos en el Consejo Directivo del Colegio de Traductores Públicos Nacionales y en el Colegio actual.

Fue el doctor Tanoue quien lo acercó al Colegio para sumarlo al proyecto. Pérez Aquino poseía dos matrículas, aunque se había graduado como traductor público de inglés, francés (ambos en 1955) e italiano (1956). Decía que, dadas las características de la carrera, los profesores de ese entonces eran examinadores, no instructores o educadores. «Era gente macanuda —recordó ante las traductoras María Cristina Magee y Mercedes Pereiro—, personalidades destacadísimas, pero había una desorganización total, una incertidumbre permanente. Había que asistir a escuchar las clases con los contadores. Los traductores no eran queridos, sobraban. Era la cruda realidad». También explicaba que «la necesidad de la creación del Colegio se dio por seguridad jurídica, dado que cualquiera podía hacer una traducción, y no había ningún control serio ni de la traducción ni de los traductores».

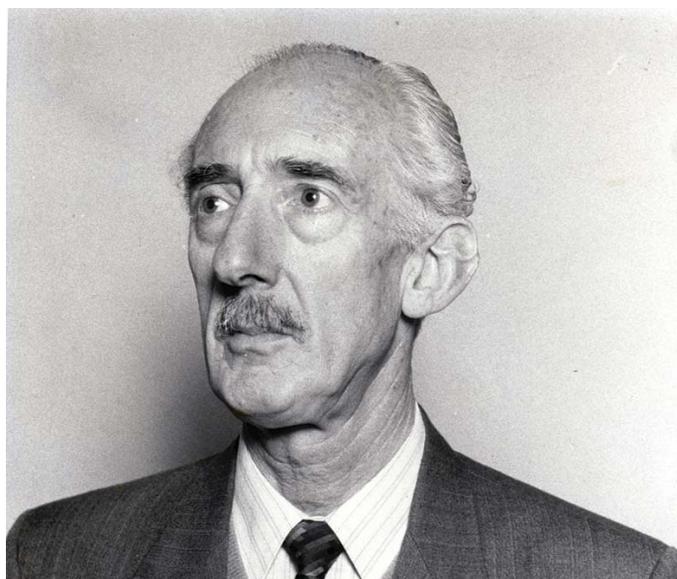
El traductor Pérez Aquino ocupó en ambos colegios los cargos de secretario de actas en 1963; vicepresidente 1.º en 1968, 1969 y 1970; vocal titular y secretario de actas en 1974 y 1975; y en 1979 y 1982, volvió a ocupar un lugar en el Consejo. Fue docente del traductorado y estaba especializado en derecho de los Estados Unidos y de Gran Bretaña. Falleció en agosto de 2003.

Nicoletta Ottolenghi participó en la Comisión Directiva de 1955 y fue tesorera durante los años 1986-1987. «Mi origen italiano

y educación plurilingüe los considero elementos clave de mi elección. Cuando uno cuenta con determinados conocimientos, creo que lo mejor que puede hacer es explotarlos al cien por ciento para poder llegar a sacar lo mejor de estos. Siempre tiene que existir también (y como elemento fundamental) la vocación. Vocación que se alimenta a través de los años y que es aquella que alienta a uno a querer ser un buen profesional, a no ser un conformista del conocimiento, a estudiar, a perfeccionarse, y sobre todo a querer desempeñar con ganas y de la mejor manera posible esta actividad que tanto me apasiona».

Fue copartícipe de la organización del Primer Congreso de Traductores e Interpretes que se realizó en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires en septiembre de 1988. Recordaba lo siguiente sobre el tiempo en el que participó en el Colegio: «Las cosas no eran fáciles, y quienes teníamos que hacer que la institución funcionara hicimos muchos esfuerzos para que lo hiciera de la mejor manera. Al ser una entidad reciente, teníamos a nuestro cargo construir sus pilares y queríamos de ella algo importante. Pero siempre sentimos que el esfuerzo valía la pena y el saber que nuestro obrar podía beneficiar a todos quienes eligieran dedicarse a esta maravillosa profesión que une culturas, achica distancias y permite una comunicación entre quienes se encuentran divididos por usos de distintas lenguas no hacía sino motivarnos a trabajar más arduamente». Nicoletta Ottolenghi murió en 2009.

El traductor Emilio Sierra ocupó diferentes cargos en el Colegio: fue vocal, tesorero y



presidente del Consejo Directivo en el período 1982-1983 y presidente del Tribunal de Conducta en los años 1986-1990.

Esto le dijo a la *Revista CTPCBA* en 2009: «Cuando me recibí en diciembre de 1958, este Colegio no existía. Teníamos una asociación civil privada, el Colegio de Traductores Públicos Nacionales, fundada en el año 1938. Yo me incorporé al Consejo Directivo en 1962 y me uní al esfuerzo que el CTPN venía realizando desde hacía muchos años para lograr la sanción de una ley que reglamentara el ejercicio de la profesión, creara un colegio de traductores públicos y administrara la matrícula. Siempre mantuve y mantengo un cariño muy grande por este Colegio, que supera cualquier sinsabor que pude haber sufrido. Nunca falté a las asambleas, a los actos que realizaba el Colegio (Día del Traductor y otros). Mi presencia en el Colegio, independientemente de quién lo gobernara, nunca fue un hecho político, yo iba a MI Colegio, el que ayudé a engendrar, nacer, criar y desarrollar. Yo siempre estuve presente en todos los actos del Colegio, aun cuando ya no ocupaba ningún cargo». El traductor Sierra murió en 2012. ■



## Historia del Colegio: un largo camino pleno de esfuerzos y recompensas

La vida del Colegio es un poco la de cada uno de los miles de matriculados, que estuvo y está en su edificio, en la organización, en el corazón de una institución que no cesa en su crecimiento. Fue así como el CTPCBA se proyectó dentro y fuera del país. Y aunque debió atravesar alguna tormenta, siempre siguió firme con rumbo fijo a los objetivos que se fueron renovando a medida que el Colegio se expandía en sus actividades. Este es un resumen de los orígenes y los protagonistas. No tiene final porque nuestra historia agrega nuevos capítulos en cada día de estos cuarenta años de vida.

**F**rancisco del Puerto fue un grumete que llegó con la Conquista a la costa de Uruguay en 1516 y hacia 1527, después de convivir con los indígenas de la cuenca del Plata, sirvió como intérprete a la expedición de Sebastián Gaboto.

No podía imaginarse que, más de tres siglos después, iba a ser la piedra fundamental del inicio de la profesión de traductor. Y sobre esa piedra se iba a constituir en 1973 el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires.

Hubo otros que, como Del Puerto, trabajaron como intérpretes de los conquistadores. Algunos de ellos fueron Gonzalo de Acosta, Antonio Tomás, Hernando de Ribera, Enrique Montes, Melchor Ramírez, Jerónimo Romero, Andrés de Arçamendia, Ruy García Mosquera, Jerónimo Pérez y Hernando de Sayas.

Mucho tiempo después, hacia la segunda mitad del siglo XIX, para poder desarrollar esa profesión se exigía poseer estudios especiales. En ese entonces, para poder obtener el título habilitante era necesario aprobar tres exámenes anuales del idioma elegido y otros tres de latín. Posteriormente, el título de traductor público comenzó a ser otorgado por la Facultad de Humanidades y Filosofía de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y, cuando esa Facultad dejó de existir, en 1885, el Colegio Nacional de Buenos Aires se encargó de expedir el título, previa aprobación del examen correspondiente, y creó un Registro de Inscripción de Traductores Públicos.

Según la exhaustiva investigación de las traductoras públicas María Cristina Magee y Mercedes Pereiro, volcada en su obra *Brisas de la historia*, en marzo de 1915, la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA estableció que la carrera de Traductorado Público,

como curso de «profesiones medias», se dictase en la Escuela Superior de Comercio *Carlos Pellegrini*, anexa a la Facultad, para cuyo ingreso se exigía tener título de bachiller en Comercio o aprobar un «examen complementario» en el caso de alumnos «egresados de establecimientos similares, colegios nacionales o escuelas de profesores normales». Diez años más tarde, el 22 de septiembre de 1925, se dictó una ordenanza que reglamentaba el plan de estudios de la carrera, a la que podía acceder cualquier mayor de edad egresado de una escuela secundaria, que tuviera un mínimo de dos años de residencia en el país y que poseyera «certificado policial de moralidad y buenas costumbres». La carrera en sí se componía de una serie de exámenes escritos y orales que el alumno debía rendir ante una mesa presidida por un académico o consejero y por un profesor de Derecho de la Facultad, dos profesores de Castellano pertenecientes a la Escuela Superior de Comercio *Carlos Pellegrini* y dos del idioma extranjero elegido.

## El primer Colegio

Fue en 1940 cuando se creó oficialmente un colegio de carácter nacional que precedió al CTPCBA. Estuvo conformado por los traductores Mario Nitti, Walter A. Power, Alejandro Tchamun y Anita Schneidewind, y se llamó Colegio de Traductores Públicos Nacionales (CTPN).



Mario Nitti

Las traductoras Magee y Pereiro entrevistaron al traductor Tsugimaru Tanoue, quien ya era abogado y había rendido examen

>> Historia del Colegio: un largo camino pleno de esfuerzos y recompensas



para obtener el título de traductor público de idioma japonés en 1944, y que juró posteriormente ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil. En el caso del traductor Tsugimaru Tanoue, no había profesores que pudieran integrar la mesa examinadora. Como era habitual, el decano inició los trámites para resolver el tema mediante la colaboración de la Embajada del Japón, pero, al no obtener respuesta, nombró una comisión de ciudadanos japoneses a quienes contactó mediante las empresas japonesas con sucursal en Buenos Aires. Finalmente, la mesa examinadora se formó con cinco representantes de estas empresas, que reunían los siguientes requisitos: eran bilingües, tenían título universitario y alto nivel cultural.

La traductora Julia Dufour relató a las traductoras Magee y Pereiro que, en 1967, la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA le otorgó el título de traductora pública de francés. A falta de cursos organizados para cursar las materias, debió recurrir a la preparación que ofrecía el Consejo Nacional de Mujeres.

A su vez, el traductor Carlos Pérez Aquino sostenía que, dadas las características de la carrera, los profesores eran examina-

dores, no instructores o educadores. «Era gente macanuda —recordaba—, personalidades destacadísimas, pero había una desorganización total, una incertidumbre permanente. Había que asistir a escuchar las clases con los contadores. Los traductores no eran queridos, sobraban. Era la cruda realidad».

Según la mencionada investigación, el 4 de junio de 1940, el Poder Ejecutivo otorgó la personería jurídica al Colegio de Traductores Públicos Nacionales. Teniendo siempre como objetivo consolidar el prestigio del Colegio como entidad representativa de una profesión liberal, se insistió con la gestión para el reconocimiento del carácter de perito del traductor público ante la Cámara del Crimen. Hacia 1948, el Colegio contaba con cuarenta y cinco socios activos. Durante la década de los cincuenta, la institución debió sindicarse; es decir, el Colegio mismo se convirtió en el Sindicato de Traductores Públicos. El traductor Tanoue refirió que el Colegio no desapareció durante esos años; simplemente, cambió de nombre: en vez de Colegio, se denominó Sindicato de Traductores.

El 22 de octubre de 1955, en el local de la calle Cangallo 1479, cuarenta y un

traductores firmaron el Acta Constitutiva del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires (sic). Se eligió una Comisión Directiva provisoria del Colegio, formada por Américo Szily, Mario Nitti, Hugo O. Canton, Nora Conti, María Gracia Dal Porto, Nicoletta Ottolenghi, Jorge Murnis, Esther Spring, Militza N. de Hochevar, Edmundo Spencer Talbois, Pedro Raut, Guillermina Udagniola y Martha S. Colombo.

En esos años, se decidió contactar al decano y a la Comisión de Enseñanza y Programas de la Facultad de Ciencias Económicas para analizar el programa de estudios de la carrera de Traductorado Público.

Se creó el Boletín del Colegio, se abrió una cuenta bancaria, y comenzó a utilizarse un carné profesional confeccionado por la institución y sellado por la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil.

La Asamblea Ordinaria del 31 de julio de 1961 trató la Reforma del Estatuto Social, que en su Capítulo I dispone que «bajo la denominación de Colegio de Traductores Públicos se constituye esta asociación civil con domicilio legal en la ciudad de Buenos Aires, que podrá crear filiales en el interior de la República».

Surgió la idea de crear una biblioteca, a cuyo fin se adquirieron diccionarios importantes para la labor del traductor y se contrató a un bibliotecario para la verificación de los libros que se adquirieran en el futuro y para la creación de un fichero.

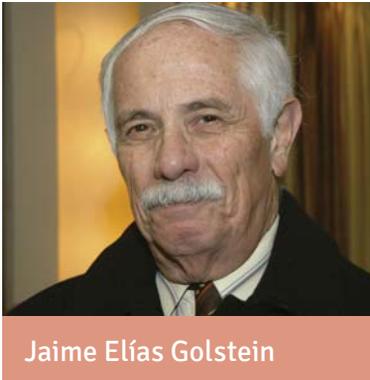
## En busca del Estatuto

Se inició en esa década, en la vieja oficina de la calle Uruguay, un derrotero que concentraría casi todos los esfuerzos del Colegio: la aprobación del Estatuto Profesional. Las acciones emprendidas con tal fin se desarrollaron en distintos frentes. Uno de ellos fue la Secretaría de Justicia. Ante ella se realizaron incontables e infatigables gestiones. Otra instancia fueron los foros internacionales y la intensificación de las relaciones con prestigiosas entidades internacionales, como, por ejemplo, la FIT (Federación Internacional de Traductores). Finalmente, en el ámbito nacional, se continuó buscando el apoyo de las asociaciones profesionales reconocidas, como el Consejo Profesional de Ciencias Económicas, el Colegio de Notarios Públicos, el Colegio de Abogados, etcétera, según relatan las autoras del trabajo de investigación.

También en esa década, se celebró el IV Congreso Internacional de la FIT, en Zagreb (Yugoslavia), al cual asistió una representante del Colegio. En esa ocasión, se decidió la afiliación a la FIT, organización que cuenta con el apoyo de la Unesco.

Hacia 1964 comenzó a organizarse la carrera universitaria en la UBA. Los prestigiosos profesores doctor Jaime Elías Golstein y Marta Moure estuvieron a cargo de las cátedras de Lengua Inglesa I y de Lengua Inglesa II, respectivamente. Lengua III y Lengua IV debían rendirse en calidad de alumno libre, con el doctor Spencer Talbois. Según la investigación de las traductoras

>> Historia del Colegio: un largo camino pleno de esfuerzos y recompensas



Jaime Elías Golstein

Magee y Pereiro: «La carrera constaba, además, de un ciclo jurídico: Derecho Público, Derecho Privado I y II, y Derecho Privado III y IV; estas dos últimas eran dic-

tadas especialmente para traductores por el doctor Del Carril (hijo). El ciclo jurídico se completó con un Seminario de Aplicación, dictado por el profesor Mario Nitti, y contaba, además, con un ciclo económico: Economía I y II, que debían cursarse con los estudiantes de Ciencias Económicas». La biblioteca de Ciencias Económicas se convirtió en el lugar obligado para los estudiantes del traductorado. A partir del pase de la carrera a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA, comenzó una época de visible jerarquización y perfeccionamiento. Durante ese período de transición, el decano de la Facultad de Derecho le encomendó al entonces presidente del Colegio de Traductores Públicos, traductor Tanoue, la redacción de un plan de estudios, y en abril de 1969 se inauguraron los cursos de la carrera de Traductorado Público en la Facultad de Derecho.

Mientras tanto, la carrera de Traductorado Público ya había comenzado a dictarse, en el ámbito de la enseñanza privada, en la Universidad del Salvador, que fue la primera en incorporarla, a partir de la sanción de la Ley 14557/58 de creación de universidades privadas.

En la Asamblea del 21 de agosto de 1968, se presentaron por primera vez dos listas para la elección de autoridades y en la Asamblea Extraordinaria realizada a continuación se trató la reforma de los Estatutos y se consideraron cuestiones de quórum y de firmas para movimientos de fondos. Finalmente, se pudo comprar la sede propia del Colegio ubicada en avenida Corrientes 1250, con mobiliario prestado por los mismos socios.

### Nace el CTPCBA

El 25 de abril de 1973 marcó un hito histórico para nuestra institución: la promulgación de la Ley 20305, hecho al que la Comisión Directiva de aquel entonces hizo referencia en su reunión del día 8 de mayo de 1973: «Se informa la sanción y promulgación de la Ley 20.305, que regula el ejercicio profesional del Traductor Público Nacional en la Capital Federal, Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur y fuero federal en las provincias».

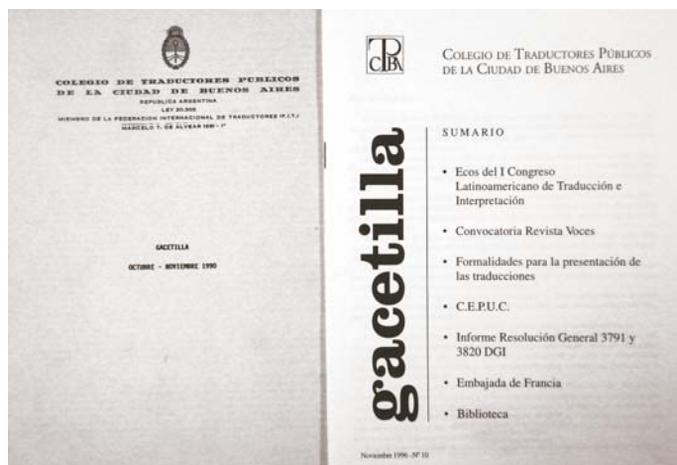


El 3 de diciembre de 1974, se eligieron las autoridades del Consejo Directivo y el traductor Gustavo León Evrard fue elegido presidente. Cabe destacar que, si bien la promulgación de la Ley 20305 dio nacimiento al Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires (CTPCBA), la institución existente hasta ese momento, el Colegio de Traductores Públicos Nacionales (CTPN), no cesó en sus actividades, por lo que hubo un momento en la historia institucional en el que ambas asociaciones coexistieron. Fue así que se produjo una escisión entre el grupo de traductores que proponían la fusión de ambos colegios en una sola entidad y el grupo que estaba a favor de la existencia de los dos, tal como ocurrió en el caso de los abogados o de los contadores.

Comenzaba una nueva etapa. Los traductores públicos de la ciudad de Buenos Aires ya tenían su colegio propio.

### Con voz propia

El Colegio nace a la vida pública y a la actividad profesional, y lo hace dentro y fuera de la institución. Corre el año 1975, se imprime el primer Boletín Informativo y el Colegio cuenta con quinientos veinte inscriptos en la matrícula. Durante ese año, se realizan mil ochocientas setenta legalizaciones. El primer Libro de Actas del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires, foliado por la Inspección General de Personas Jurídicas el 18 de marzo de 1975, abre con la transcripción de la Ley 20305 promulgada



en 1973. Se realiza un llamado a elecciones en las que se presenta una sola lista que lleva al traductor Gustavo L. Evrard a la presidencia del Colegio. Entonces votan cuarenta y nueve traductores públicos.

Año tras año, crece la matrícula y la carrera profesional comienza, como suele ocurrir, con la jura. Cuentan las traductoras públicas María Cristina Magee y Mercedes Pereiro que «durante los años de existencia del viejo Colegio, la ceremonia de jura se llevaba a cabo en la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil, y el Colegio solo se limitaba a “aceptar” a los nuevos socios que voluntariamente se acercaban. Con la creación del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires, se inició la etapa de jura en el mismo Colegio, que en principio tenía como marco la pequeñísima sede de Corrientes 1250, 3.º piso, ofic. L, donde en vista del poco



Gustavo L. Evrard

## &gt;&gt; Historia del Colegio: un largo camino pleno de esfuerzos y recompensas

espacio del local y para evitar inconvenientes, se dispuso que el número de traductores por prestar juramento no excediera de diez...».



Julia E. Dufour

El año 1979 comienza con un Consejo Directivo presidido por la traductora Julia E. Dufour de Téllez. Las traductoras Magee y Pereiro explican que para 1979 «se gestó nuestro Código de Ética, y la designación de la Dra. Mónica Voglino como Asesora Legal del Colegio tuvo

gran trascendencia a ese respecto. En la reunión del Consejo Directivo del 5 de septiembre de 1979, se recibió su informe sobre aspectos que se le consultaron oportunamente, entre ellos las normas de procedimiento para el funcionamiento del Tribunal de Conducta. En ese informe, la Dra. Voglino estableció que la ley brindaba lineamientos suficientes para la creación de un Código de Ética y que, en su defecto, sería de aplicación el Código Procesal Civil y Comercial de la Nación y que, además, “podría ser de utilidad para la redacción de dichas normas, el Código de Ética y normas de procedimiento que tenía el anterior Colegio de Traductores Públicos Nacionales, con ligeras modificaciones”.

Poco después el Tribunal de Conducta presenta los proyectos de Código de Ética, Normas de Organización, Funcionamiento del Tribunal y Normas de Procedimiento, pri-

mer esbozo del Código que finalmente sería aprobado en Asamblea Extraordinaria el 28 de noviembre de 1990 y que entraría en vigencia el 14 de octubre de 1991.

Una vez más, el crecimiento del Colegio obliga a mudarse a una sede con características más adecuadas. Se compra, entonces, un departamento ubicado en la calle Tucumán 950. «La memoria de la Trad. Dufour trae al presente la actuación destacable que le cupo a la Trad. Illeana Paladino —señalan las investigadoras—. “Gracias a su tesón e inquietud permanentes, se consiguió realizar la venta de Corrientes y la compra de Tucumán en forma simultánea, lo que permitió ahorrar mucho dinero”». A partir del 1.º de diciembre de 1982, el traductor Emilio Sierra es el nuevo presidente del Colegio.

Ya en noviembre de 1983, por decisión mayoritaria, por voto secreto y personal, la Asamblea Ordinaria elige candidatos de la Lista Celeste para ocupar los cargos vacantes del Consejo Directivo. La estructura queda bajo la conducción del presidente elegido: Eduardo Roy Mitchell.



Eduardo Roy Mitchell

A mediados de 1985, se verifica que el Colegio cuenta con dos mil ciento noventa y tres matriculados y tiene registrados treinta idiomas. En el nuevo recambio de autoridades, es elegida como presidenta la traductora pública Nilda Fernández Taborda de Lauría.



Nilda Fernández  
Taborda de Lauría

El año 1984 será recordado como el momento en que el Colegio ingresó en la era informática. Es entonces cuando, según el relato de las traductoras Magee y Pereiro, «se acepta la propuesta presentada por el Centro de Computación DOVI para el procesamiento de

ciertas áreas de la administración del Colegio. Al año siguiente, se estudian presupuestos para la instalación de una computadora propia. Para 1986 el asesor del Colegio en materia de informática (Raúl García) prepara un programa de aplicación».

En forma simultánea, la presidenta Nilda Fernández Taborda de Lauría asiste a las Jornadas Franco-Argentinas sobre Informática Educativa llevadas a cabo durante la Semana de la Informática y posteriormente viaja a otras realizadas en Santa Fe. Al respecto, les relató a las traductoras Magee y Pereiro lo siguiente: «En los años 1984, 1985 y 1986, estábamos en la búsqueda de entrar en las nuevas tecnologías; es decir, la adaptación a los nuevos cambios, a la era de la informática. No nos olvidemos que tener una computadora entonces era carísimo [...]; había contratos de *leasing*, porque era imposible comprarla..., pero tuvimos la computadora, los monitores, la impresora, asistimos a numerosos congresos; enviábamos también al personal del Colegio a asistir a diferentes cursos. [...] ... también

en representación del Colegio de Traductores, fui a un Congreso en Cleveland, sobre la traducción en general, pero también sobre la utilización de la informática en la traducción [...]. También en el año 1987, fui a la Universidad de Georgetown, Washington, a hacer un curso de traducción por computadora». En la Asamblea realizada el 27 de noviembre de 1986, se declara ganadora a la Lista Anaranjada. Con esta renovación parcial de autoridades, el Consejo Directivo queda bajo la presidencia de la traductora Graciela Zubasti de Busto.

«En este período, el país se encontraba en una situación económico-financiera dramática —señalan las investigadoras— y el Colegio no es ajeno a estas circunstancias, por lo que el accionar de esta conducción se encontró signado por el aspecto económico. En numerosas oportunidades, tuvieron que “correr contra el tiempo” a fin de mantener el patrimonio del Colegio, y que este no se desvalorizara en los peores momentos de la “hiperinflación”».

Superada la situación de emergencia económica de 1989, se decide lo siguiente: 1) proceder a reemplazar la antigua computadora por un equipo que respondiera a las reales necesidades del Colegio y a los avances que ofrecía la tecnología; 2) incorporar una unidad que permitiera la recepción y el envío de fax y ofrecer la posibilidad de su uso a todos los matriculados como un servicio más entre los que ofrecía el Colegio; 3) proceder a reemplazar la central telefónica Telinex por otra más moderna que, además de brindar múltiples utilidades, permitiera al Colegio

## &gt;&gt; Historia del Colegio: un largo camino pleno de esfuerzos y recompensas

librarse de la obsolescencia del equipo anterior y de los elevados costos que producía su alquiler.

La búsqueda de la sede ideal es permanente. Se visitan más de treinta oficinas en el radio deseado y finalmente se recomienda adquirir la propiedad de Marcelo T. de Alvear 1261, 1.º piso, porque además de satisfacer gran parte de las características que se buscaban, estaba situada en un edificio que contaba con otras oficinas que en el futuro podrían ser adquiridas con la finalidad de ampliar la sede. En las elecciones para renovación de autoridades del Colegio, se presentan dos listas: la Lista Celeste y la Lista Verde. La primera obtiene la mayoría de votos y, de este modo, en el período 1990-1991 la presidencia queda a cargo de la traductora Lidia Espinosa.



Lidia Espinosa

Según explican las traductoras Magee y Pereiro en su investigación, una de las primeras inquietudes que tiene el nuevo Consejo Directivo al iniciar su gestión es tratar de mejorar y optimizar el funcionamiento del Departamento de Lega-

lizaciones para una más eficiente atención del público y para poder ejercer una administración y un control más adecuados por parte del Colegio. Con este fin, se introduce la numeración consecutiva de los formularios de legalización, medida que permite su

estricto control administrativo. Además, se reorganiza el espacio físico para hacer posible una mayor comodidad de quienes utilizan el servicio, se efectúa un seguimiento de la mecánica interna con el objeto de optimizar y acelerar su prestación, y también este Departamento es informatizado, con lo cual se garantiza la transparencia y exactitud del proceso.

La instalación de los equipos de computación y de los sistemas que integran la red NOVELL centralizan, además, toda la información de los matriculados para emisión de listados con múltiples fines.

En 1994 se inaugura la nueva oficina de Legalizaciones, cuyas instalaciones persiguen el propósito de brindar mayor comodidad al público y un óptimo funcionamiento del área. Además, se habilita una nueva unidad destinada a brindar atención exclusiva a los matriculados que acuden personalmente a realizar gestiones relacionadas con este Departamento.

Cuando a fines de 1990 la nueva conducción del Colegio asume sus funciones, toma en sus manos la organización de la Primera Mesa Redonda de la FIT en América Latina, que se desarrolla en la Universidad del Salvador en 1991. La trascendencia de la Mesa da lugar a que la publicación *Nouvelles de la FIT* edite un número especial dedicado a este tema, con la reproducción de las ponencias presentadas.

En 1992 aparece el primer número de la revista *Voces*, con las ponencias presentadas en las II Jornadas Profesionales realizadas

en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA. Esta aparición es parte de una primera etapa de la publicación que dos años después volvería a editarse.

La compra de la nueva sede del Colegio marca otro importantísimo hito en la historia institucional. Con la finalidad de albergar la Biblioteca en un lugar adecuado, de aumentar la capacidad de servicios y la cantidad de cursos, se encomienda a varias inmobiliarias la búsqueda de un inmueble con determinadas características, superficie y ubicación. Finalmente, la decisión recae en el inmueble de Callao 289, 4.º piso, que se convierte en la nueva sede el 11 de mayo de 1992. Un año después, se inician las obras de su remodelación y en una primera etapa quedan concluidos el salón de actos (que admite la posibilidad de ser convertido en dos aulas espaciosas) y una sala más pequeña para el desarrollo de talleres.

Con el acto de inauguración oficial de la nueva sede (1994), culminan las obras de reforma de las instalaciones. En esta oportunidad, también tiene lugar la inauguración de la sala de traductores y de la biblioteca circulante como nuevo servicio, y la revista *Voces*, en su nueva etapa, es presentada en sociedad.

En las elecciones de 1994, la Lista Celeste vuelve a obtener la mayoría de los votos y la traductora pública María Isabel Badaracco es elegida presidenta.

La realización del I Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación en

septiembre de 1996 fue un acontecimiento importante. Se presentó un elevado número de ponencias y asistieron más de mil colegas argentinos y extranjeros. Fue inaugurado por el vicepresidente de la Federación Internacional de Traductores, Steve Sachs. Durante 1996 una crisis institucional concluye con la renuncia de los miembros del Consejo Directivo, cuyo mandato debía finalizar en 1998. Se decide llamar a elecciones en noviembre de 1996 y se presentan dos listas: la Verde y Nueva Opción. Vence la Lista Verde y el traductor Ricardo Naidich es elegido presidente. En diciembre presentan su renuncia los miembros del Tribunal de Conducta.

El Boletín Informativo del Colegio es reemplazado por la nueva *Revista CTPCBA* en febrero de 1997. También se dispone la creación de una revista académica con el nombre de *El Lenguaraz*. En abril de 1998, se realiza el II Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, en el que participan alrededor de mil doscientos asistentes provenientes de Uruguay, Brasil, Chile, Perú, México, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Canadá, España, Nueva Zelanda y Kuwait.



Astrid Wenzel

En 1999, tras una nueva crisis institucional, la traductora pública Astrid Wenzel asume la presidencia del Colegio para completar el mandato que finalizaba en el año 2000.

## &gt;&gt; Historia del Colegio: un largo camino pleno de esfuerzos y recompensas



Beatriz Rodríguez

En diciembre de ese año, se realizan elecciones y se presenta solo la Lista Azul: Realidad y Contundencia. De este modo, la traductora Beatriz Rodríguez es elegida como nueva presidenta con mandato hasta el año 2004.

El 19 de diciembre de 2000, se adquiere el inmueble de la avenida Corrientes 1834 donde hoy funciona la sede del CTPCBA. Inmediatamente comienzan las obras de refacciones de la futura nueva sede.

En abril de 2001, se produce un importante hito académico con la realización del III Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación: «De Babel a internet». Del 1.º al 4 de mayo de 2003, se desarrolla el IV Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación. El encuentro tiene como invitado de honor al escritor portugués José Saramago, que habla en la conferencia inaugural.

Es un año intenso. En abril de 2003, el Colegio cumple treinta años de vida e inaugura su nueva sede de la avenida Corrientes, que había sido adquirida en el año 2000. Se presenta un proyecto de Reforma de la Ley 20305 al Congreso, que es aprobado por Asamblea. Además, se solicita un préstamo para la refacción de la sede de la avenida Corrientes, que también es aprobado por Asamblea.



En noviembre de 2004, se celebran nuevas elecciones. Se presentan las listas Azul, Índigo, Violeta y Traductores por el Cambio. La triunfante es la Azul, que lleva a la traductora Silvana Marchetti a la presidencia del Colegio. A partir de diciembre de 2004, se produce el cambio de autoridades del Consejo Directivo y Tribunal de Conducta del CTPCBA. En enero se produce la mudanza de la Biblioteca y del Departamento de Legalizaciones desde la sede de la avenida Callao hacia la de la avenida Corrientes. Y en julio de ese año, comienza a funcionar la sala de matriculados. En este período, se desarrolla un servicio de atención previsional que debuta en 2005. En mayo se organiza una reunión de la FIT en Buenos Aires y en agosto el Colegio participa de



Silvana Marchetti

un congreso de la Federación en Finlandia. En el XVIII Congreso de la Federación Internacional de Traductores, la *Revista CTPCBA* obtiene el Premio a la Mejor Publicación Periódica.

En noviembre de 2008, la lista Renovación con trayectoria, encabezada por la traductora pública Beatriz Rodríguez, ganó las elecciones. De este modo, la traductora Rodríguez asumió la presidencia y fue acompañada por la traductora pública María Victoria Tuya en la vicepresidencia, la traductora pública Leticia Martínez en la tesorería y las traductoras públicas María Gabriela González y Lidia Jeansalle como vocales suplentes. A ellas se sumaban la traductora pública Perla Klein como secretaria general y Karina D'Emilio como secretaria de actas y matrícula, que fueron remplazadas por las traductoras públicas Clelia Chamatrópulos y Liliana Bernardita Mariotto en el año 2010.

Fueron cuatro años de plena actividad profesional y académica en los que se realizaron los Foros Borges y Sabato, con invitados de gran trascendencia. También se concretó el V Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, que fue inaugurado por la presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner. Fue un gran período de puertas abiertas a la comunidad en el que los matriculados participaron activamente en las comisiones de trabajo, que se transformaron en el motor del Colegio. Asimismo, creció el número de matriculados y de legalizaciones,

y la Biblioteca aumentó notoriamente su actividad. La visibilidad obtenida en los medios de comunicación nacionales fue la prueba del enorme crecimiento que tuvo el Colegio en este período.

Las elecciones de noviembre de 2012 le dieron el triunfo al mismo grupo de traductores, que esta vez llevó a la traductora pública Leticia Martínez a la presidencia. El Consejo Directivo quedó integrado por los traductores públicos Beatriz Rodríguez, Lidia Jeansalle, Alide Drienisiena, Damián Santilli, Clelia Chamatrópulos y Liliana Bernardita Mariotto. ■



Leticia Martínez



PRESIDENCIA

### Cristina, con traductores y contra el ajuste en Grecia

A pedido de su traductor oficial, Walter Kerr, Cristina Kirchner participó ayer de la inauguración del Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación. A la salida, aprovechó para volver a criticar ante los periodistas el ajuste con que Grecia intentará capear su

crisis: "Estas medidas, que obligan a Grecia a achicar su PBI agrandando su deuda aún más son absolutamente inviabilidades. Van a causar grandes sufrimientos al pueblo. Hay que cambiar de remedio o de médico para que los resultados sean otros", recomendó la Presidenta.

# El Colegio deja huellas

## Véronique Sauron

Traductora profesional y profesora de la Universidad de Ginebra (Suiza) y de la Universidad de Grenoble (Francia).

J'ai eu plusieurs fois la joie de me rendre à Buenos Aires, à l'invitation du Colegio, afin de participer à des colloques ou conférences ou de dispenser des formations. A cette occasion, j'ai rencontré des gens extraordinaires de dévouement, de gentillesse et de spontanéité. Jamais je n'ai eu en leur compagnie l'impression de travailler ou même d'être dans un pays qui m'était étranger. Leur compétence, leur bonne humeur et leur sens de l'accueil ont fait de l'Argentine et de Buenos Aires un endroit qui m'est très cher, où je me rends avec un immense plaisir avec la certitude d'y retrouver de nombreux amis. Cet anniversaire est l'occasion pour moi de vous remercier pour tout cela, mais aussi pour tout le travail accompli en faveur des traducteurs et de la traduction en Argentine et dans le monde.

## Walter Kerr

Abogado, traductor público de idiomas inglés, alemán y francés (UBA) e intérprete oficial de Presidencia de la Nación.

Entiendo que el Colegio ha venido realizando un aporte significativo en pos de concientizar acerca de la función social del traductor público y defender sus ámbitos y condiciones de trabajo, y también para generar un creciente sentido de pertenencia entre los matriculados a través de espacios

de reflexión e intercambio y oportunidades de formación. Uno de mis más gratos recuerdos es el de la inauguración del V Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación en el año 2010. Creo que la presencia de la señora presidenta de la Nación en dicha oportunidad fue un importante reconocimiento para nuestra labor y marcó un hito incluso a nivel internacional.

## Jean-Claude Gémard

Profesor emérito de Lingüística y Traducción de la Universidad de Montreal (Canadá).

Un 40e anniversaire de la fondation du Collège des traducteurs jurés de Buenos Aires est un événement considérable. Il marque généralement l'arrivée à la pleine maturité d'une personne, très heureuse de s'être déjà rendue là, mais consciente aussi des risques que l'avenir peut lui réserver et de l'incertitude qu'il comporte: la vie humaine est toujours limitée et, plus que jamais, incertaine.

Dans le cas d'une entité, d'une « personne morale » comme le CTPCBA, tous les espoirs lui sont permis sur le long et même le très long terme. Le passé augurant bien de l'avenir, on peut même croire qu'une très longue vie l'attend, ne serait-ce que pour deux raisons essentielles. D'abord, la traduction de textes juridiques, d'actes notamment, n'est pas près de s'arrêter ni de se réduire; bien au contraire, elle

prospère au fil du développement irrésistible de nos sociétés et de leurs innombrables activités qu'encadrent des règles juridiques toujours plus nombreuses, toujours plus complexes. Ensuite, le monde n'aura jamais eu autant besoin de traducteurs, juridiques en particulier, qu'aujourd'hui et surtout demain pour maintenir en permanence le difficile autant que délicat dialogue qu'entretiennent les sociétés, assurer leur bon fonctionnement. Sans traducteurs pourrait-on établir une communication efficace, sûre et adaptée aux multiples besoins du « tout-monde » que le poète-écrivain et essayiste Édouard Glissant entrevoyait ? Poser la question, c'est y répondre...

Depuis ses débuts ou presque, en tant que traductologue et jurilinguiste, j'ai eu le grand privilège et l'honneur d'être souvent associé aux activités, internationales entre autres, du Collège, d'être invité à prendre la parole dans les congrès internationaux ou les séminaires et colloques que ses dirigeants successifs ont organisés. J'en garde une immense fierté. On connaît mes sentiments, mon affection pour l'Argentine et les Argentins qui sont le fruit d'une longue amitié construite au fil des ans à partir d'un attrait commun pour la traduction et reposant sur un amour inconditionnel des langues, l'espagnol et le français particulièrement, avec leurs cultures respectives. Comment échapper à la force d'attraction, au magnétisme de la culture « portègne », de la « criolla » et de la « gaucha » ? Tout cela crée des liens particuliers tissés, à partir de Buenos Aires (ma ville d'adoption qui... m'a adopté !), où j'ai pu entendre de grandes et puissantes voix, depuis *La voz de la zafra* jusqu' à *Libertango*, en passant par la « Bibliothèque de Babel » et, par le royaume de Sur où

soufflent « los cuatro vientos » et où « Los hermanos sean unidos porque esa es la ley primera ».

Ces liens, le Collège a su les créer et les entretenir par ses généreuses initiatives nationales et internationales qui ont permis de réunir et de rassembler tant de traducteurs, d'écrivains et d'intellectuels d'ici et de là-bas pour célébrer de concert la grande missa criolla du dialogue des cultures par le canal de la traduction, contribuant ainsi magistralement à faire retentir, à la ville et au monde, l'écho d'une parole lancée des confins du grand Sud pour en répandre le souffle.

### **Marianne Lederer**

Es doctora en Letras, egresada de la Universidad de la Sorbona (París). Antes de dedicarse a la docencia universitaria, se desempeñó como intérprete de conferencias. Actualmente lo hace como profesora en la Universidad París III, en la ESIT (École Supérieure d'Interprètes et de Traducteurs), y es la responsable del Centro de Investigación en Traductología de la Universidad París III. Su investigación se centra en los procesos de traducción, tanto oral como escrita.

Je peux dire que, en tant que Directrice de l'École Supérieure d'Interprètes et de Traducteurs (ESIT) de l'Université Paris 3, j'ai eu le plaisir d'accueillir à plusieurs reprises des traductrices envoyées par le CTPCBA pour des stages de traduction, ce qui me semble être une des actions très utiles du Colegio.

Par ailleurs, j'ai participé moi-même à deux conférences organisées par le Colegio (et sa très dynamique présidente

>> El Colegio deja huellas

Beatriz Rodríguez) à Buenos Aires, et j'ai été frappée par la haute tenue des contributions et par l'atmosphère chaleureuse de ces réunions. Pour résumer, le CTPCBA est une institution vivante, dynamique et très utile, non seulement pour les traducteurs mais pour la communication entre les peuples en général.

### **Fernando Prieto Ramos**

Licenciado en Traducción e Interpretación por la Universidad de Granada, doctor en Lenguas Aplicadas de la Universidad de Dublín.

El Colegio se ha convertido en un referente indiscutible del activismo de los traductores a lo largo de las últimas décadas, no solo en la Argentina e Hispanoamérica, sino también en el panorama internacional. Las funciones que desempeña reflejan una forma de articular el Traductorado Público con el debido reconocimiento jurídico estatal, algo que aún se anhela en otras latitudes. Hoy día, ese modelo no se entiende sin la consolidación de su mayor insignia y embajador ante el mundo: el CTPCBA.

Guardo muy gratos recuerdos. En 2010, el Colegio fue por primera vez sede hispanoamericana de los exámenes de admisión a los programas de traducción de la Universidad de Ginebra. Todo el personal se mostró sumamente agradable durante aquella visita y tuve la oportunidad de comprobar sobre el terreno el dinamismo de la entidad. Esperamos que continúe la colaboración con el mismo entusiasmo que entonces percibí entre los colegas argentinos.

### **Roberto Mayoral Asensio**

Licenciado en Filología Inglesa y doctor en Traducción e Interpretación (premio extraordinario) por la Universidad de Granada (España). Desde 1980 es profesor titular de la Universidad de Granada.

El CTPCBA ha sido un modelo, un sueño y un orgullo para los traductores públicos de todo el mundo. A todos nos hubiera gustado tener una institución semejante en nuestros países y ninguno lo ha alcanzado. La Argentina tiene un gran prestigio en el mundo por la calidad de sus traductores; el CTPCBA es uno de los responsables de este prestigio. Los triunfos del Colegio se han sentido como propios por todos los traductores del mundo. Si tuviera fracasos, los sentiríamos de la misma manera. El CTPCBA es un patrimonio universal de todos los traductores.

La colaboración entre el Colegio y la Facultad de Traducción de Granada fue muy intensa y provechosa. Tuvimos relaciones de instituciones hermanas en formación, publicaciones, visitas de estudiantes de posgrado y relaciones institucionales.

### **Fernando A. Navarro**

Licenciado en Medicina y Cirugía, médico especialista en Farmacología Clínica. Es traductor médico autónomo para multinacionales del sector biofarmacéutico y director técnico del proyecto *Diccionario de términos médicos*, de la Real Academia Nacional de Medicina (Madrid).

Me gustaría aprovechar la ocasión para resaltar la importancia del movimiento asociativo en nuestra profesión, y aquí sí puedo opinar con conocimiento de causa, puesto que soy socio activo de varias asociaciones de traductores: algunas más antiguas, incluso, que el propio CTPCBA (como la ASTTI, fundada en 1966), y otras muchísimo más jóvenes (como Tremédica, Asetrad y la AIPTI). Quienes nos dedicamos profesionalmente a la traducción técnica (económica, jurídica y jurada, científica, biosanitaria, informática, periodística, etc.) somos bien conscientes de la doble invisibilidad que afrontamos. Tenemos, por un lado, el desconocimiento mayúsculo que la sociedad en general demuestra acerca de la importancia del traductor como agente imprescindible no solo para la comunicación entre personas y disciplinas, sino también para la difusión del saber en todas las áreas del conocimiento. Y tenemos asimismo, desde antiguo, la tendencia muy extendida a confundir el concepto de «traducción» con el mucho más restringido de «traducción literaria».

En un contexto así, adquieren especial relevancia las entidades asociativas encargadas, por un lado, de promover y difundir la tarea social del traductor técnico, y, por otro, de asumir la defensa común de los intereses profesionales, jurídicos, económicos y sociales del traductor. Entidades estas, por cierto, que están llamadas también, en mi opinión, a asumir una importancia creciente en la formación continua y la capacitación profesional del traductor técnico. Cuarenta años lleva ya el CTPCBA trabajando en ello.

Guardo un recuerdo bien vivo de mi primera visita al CTPCBA, con ocasión del III Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación celebrado en Buenos Aires del 23 al 25 de abril de 2001.

Para alguien que, como yo, solo tenía habitualmente contacto con la variedad peninsular del español europeo, aquella primera visita a un país de la América hispana fue un auténtico flechazo. Un flechazo, en realidad, por partida doble. En ese congreso multitudinario, con traductores venidos de todos los rincones de América, me fascinó la enorme riqueza de las distintas variedades diatópicas del español americano y cambió para siempre el modo de entender mi propia lengua. Al mismo tiempo, no pude evitar el caer rendidamente enamorado de la Argentina y de las traductoras argentinas (sí, ya sé que entre ustedes hay también un puñado de varones, pero la fuerza del porcentaje abrumador me inclina de modo natural a emplear aquí el femenino inclusivo). Cada vez que regreso al Río de la Plata (¡y van ya cinco visitas!), me siento tan a gusto como en mi casa, y nada más descender de la escalerilla del avión de vuelta a España ya estoy soñando otra vez con volverme para allá en cuanto pueda...

No olvidaré, no, mientras viva el día en que pisé por primera vez el CTPCBA. ¡Feliz cumpleaños, colegas del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires! ¡Y muchos ánimos, mucha fuerza y mis mejores deseos para los próximos cuarenta!

>> El Colegio deja huellas

### **Alberto Gómez Font**

Director del Instituto Cervantes de Rabat (Marruecos), ex coordinador general de la Fundación del Español Urgente. Coautor de varios manuales de estilo.

El mero hecho de que ya hayan pasado cuarenta años desde la fundación del Colegio demuestra que su existencia es ya una referencia muy importante para los traductores argentinos y también, cómo no, para cualquier colega de otros países hispanohablantes, pues el CTPCBA sirve de modelo para otras asociaciones similares. Tengo la suerte de conocer a bastantes miembros del Colegio y de gozar de la amistad de varios de ellos, y sé de su valía profesional y de su entrega, cuando les ha tocado, en el trabajo de gestión, tanto administrativa como cultural, de la asociación.

Mi primera relación con el CTPCBA fue hace diez años, cuando tuve la suerte de ver publicado un artículo mío en el número 4 (abril de 2003) de la revista *El Lenguaraz*. A partir de ese momento, solo puedo decir cosas buenas y seguir agradeciéndoles a los miembros del Colegio que pensaran en mí cuando organizaban el V Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación. Fue un congreso magnífico en todos los sentidos y para mí fue un honor estar entre los invitados para presentar la labor de la Fundación del Español Urgente y, además, poder compartir, junto a Xosé Castro Roig, los recursos útiles para los traductores.

### **Peter Landelius**

Exdiplomático, tradujo al sueco textos de escritores como Pablo Neruda, Ernesto Sabato, Gabriel García Márquez y Julio Cortázar.

Mi único encuentro con el Colegio ha sido el Foro Sabato en 2011. Lo recuerdo con mucho aprecio, tanto por el tema como por la excelente organización del evento, y estoy muy agradecido por la invitación. Sigo trabajando con la obra de don Ernesto: el año pasado por fin publicaron la traducción de *El Túnel* que yo había preparado para los cien años del autor y este año harán una nueva edición de mi traducción (1984) de *Sobre héroes y tumbas*. Ernesto Sabato vive en la memoria de sus lectores suecos.

Aprovecho la oportunidad para felicitar al CTPCBA en su cuadragésimo aniversario y desearle al menos sesenta años más.

### **Dardo de Vecchi**

Doctor en Lingüística, profesor asociado en Euromed Management, en la Universidad de París Diderot-EILA, en la Universidad de París René Descartes y en la Ecole Centrale de París.

Cuando pienso en el Colegio, pienso antes que nada en una organización envidiable que no todos los países tienen. Es una garantía para los profesionales que lo constituyen de saber que hay una entidad que los agrupa y les ofrece una actualización y capacitación regulares. Es clara la voluntad de sus miembros de querer avanzar y ponerse al día con la organización de eventos y cursos de capacitación. La biblioteca del Colegio

es también un lugar importante para la profesión, no solo como fuente documental de textos, a veces raros que no han sido numerizados, sino también como lugar para compartir conocimientos, lo cual a pesar de las redes sociales sigue siendo algo importante. El progreso pasa también por allí, no todo es tecnología. Y es de esperar que las tecnologías no logren nunca hacer el trabajo del traductor, sin querer ser un ludita del siglo XIX en el siglo XXI. En estos días la empresa Mango ha sido criticada por haber traducido al francés *esclavas* por *esclaves* a propósito de *pulseras*. Falta de cultura o error de traducción. O los dos. La semántica es un asunto humano, si no son los humanos quienes interpretan y traducen, *à quoi bon?*

### **Christianne Nord**

Traductora pública alemana, doctora en Filología, habilitación en Traductología, es una traductóloga especializada en Didáctica de la Traducción.

La función y presencia del CTPCBA es importantísima. Dondequiera que traductores profesionales me preguntan qué se puede hacer para fomentar la formación de traductores e intérpretes profesionales en su país, les recomiendo el ejemplo del CTPCBA. Primero hay que unirse y ganar presencia y peso en la sociedad del país (me acuerdo de la presidenta argentina abriendo el último congreso), para después formar un *lobby* que puede conseguir que las universidades ofrezcan una formación académica.

Guardo recuerdos muy gratos. No solo recuerdos de las ponencias y charlas en los diversos congresos a los que asistí, sino, sobre todo, los contactos amistosos con miembros del Colegio.

### **Ricardo Soca**

Periodista uruguayo, fundador de La Página del Idioma Español, un sitio dedicado a la lengua española que figura como enlace recomendado por el Instituto Cervantes. También creó el Foro Cervantes —un foro de discusión sobre el idioma— y «La palabra del día».

Tengo al Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires como una de las entidades profesionales en lengua castellana más modernas y eficientes de nuestro tiempo, por el papel de máxima importancia que cumple no solo para sus miembros, sino para toda la comunidad internacional de traductores y trabajadores del lenguaje en general. Sus congresos, simposios, cursos y foros en línea permiten a los profesionales mantenerse al día con el andar de la profesión y, en particular, con los vertiginosos avances tecnológicos de nuestro tiempo. Mi vinculación con la entidad comenzó hace tres años, al participar en el Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, realizado en la capital argentina. Pude entonces apreciar de cerca la eficiencia organizativa de sus dirigentes y la calidad de los trabajos presentados, y entrar en contacto con algunos de los mayores referentes mundiales de la traducción, la interpretación, la corrección de estilo y la edición; en fin, del lenguaje. He

## &gt;&gt; El Colegio deja huellas

tenido ocasión de testimoniar también la tarea de distribución de becas a traductores argentinos para su perfeccionamiento en el exterior y conozco sus cursos de corrección de estilo. En suma, un modelo exitoso y brillante para ser tenido en cuenta por las entidades homólogas de todo el mundo.

**Atenea Acevedo**

Licenciada en Relaciones Internacionales mexicana, especialista en estudios de Europa Central, diplomada en Interpretación y Traducción Inglés-Español, y diplomada en Relaciones de Género y Equidad entre Mujeres y Hombres.

En 2010 tuve el gusto de asistir al V Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación convocado por el CTPCBA. Como asistente, pude constatar el compromiso del CTPCBA con la organización de contenidos diversos y de gran actualidad. En el marco de dicho congreso, tuve la oportunidad de participar en una mesa redonda de interpretación para profesionales noveles y de presentar un taller sobre traducción y autonomía laboral como estilo de vida. Fue así que pude disfrutar el trato cálido y profesional del CTPCBA en su contacto con ponentes, un trato siempre atento al cuidado que ameritan las relaciones institucionales y personales.

**Amparo Hurtado**

Traductóloga. Catedrática del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona

desde 1999. Doctora en Traductología por la ESIT de la Universidad de París III.

La primera vez que estuve en el CTPCBA fue en 1996, cuando se celebró el I Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación. Volví a participar en el IV y V Congreso (2003 y 2010, respectivamente). Creo que la organización de estos congresos ha sido un factor importantísimo para el desarrollo de la traducción en América Latina, y han sido un punto de encuentro de profesionales e investigadores de ambos lados del Atlántico.

Mi participación en dichos congresos me permitió constatar el gran dinamismo del CTPCBA, con la organización de eventos de diverso tipo relacionados con la traducción.

Guardo un gratísimo recuerdo, por la hospitalidad de la que fui objeto, así como por el interés de los intercambios realizados. Les animo a seguir cuarenta años más. ¡Feliz cumpleaños!

**Alicia Zorrilla**

Presidenta de la Fundación *Litterae*, vicepresidente de la Academia Argentina de Letras.

A pesar de que no soy traductora y de que no estoy diariamente en el Colegio, considero que este ha trazado su camino y que trabaja siempre en pro de sus matriculados. Cuarenta años de actividad son, sin duda, pórtico de proyectos renovadores y de nuevas realizaciones.

Guardo los mejores recuerdos. Siempre me recibieron con gran cariño, con ese abrazo fuerte que estimula el trabajo. Durante muchos años, dicté clases allí, siempre como en familia. Pasé momentos magníficos, y, cuando me convocan, sigo pasándolos. Además, tuve alumnos extraordinarios que iban a aprender con alegría y me la comunicaban. Los recuerdo con inmenso agradecimiento.

### **Antonio Martín**

Filólogo y presidente de UniCo, la Unión de Correctores de España.

La función del Colegio es esencial. El CTPCBA dota a los traductores de un nexo que los integra, les dignifica y los refuerza. Gracias al CTPCBA todos los traductores —no solo los colegiados— ganan en imagen y una identidad propia. Una institución que ha vertebrado durante años el trabajo, la formación y el futuro de unos profesionales cada vez más cualificados. Una institución ejemplar que admiramos desde España.

Guardo recuerdos de las personas y su excelente trato, su calidez y predisposición a atenderte. Una excelente organización preocupada por ayudar a los afiliados. Me llamó la atención que todos los socios del CTPCBA que conocí estaban muy implicados en el buen funcionamiento de la institución, dejando de lado rencillas y opiniones. Como formador, vi en los docentes un equipo muy cualificado y puesto al día; y en los asistentes a los

cursos, unos profesionales muy exigentes que demandaban toda la información que pudiera darles para aplicarla en su trabajo. Es la institución en la que más cómodo me pude sentir, tanto por el trato como por la profesionalidad.

### **María Rosa Lojo**

Escritora, doctora en Letras, investigadora del Conicet y autora de novelas y ensayos.

La traducción cumple un papel capital en la difusión de la literatura y de toda una cultura. Un Colegio de Traductores con marcada presencia social, a través de actividades de extensión, y con ofertas constantes de capacitación y perfeccionamiento para sus miembros, es una verdadera necesidad. Tan bien satisfecha, en este caso, que resulta un lujo para los profesionales en asuntos literarios y lingüísticos, y para todos los demás interesados en estos temas.

Tengo los mejores recuerdos. Fui invitada como oradora a varios congresos, donde hablé sobre escritores argentinos a los que se les dedicó atención especial: Borges, Sabato, Victoria Ocampo; y donde fui testigo de una impecable organización, así como beneficiaria de las atenciones que las autoridades del Colegio tienen hacia sus invitados. También hice algunos aportes a la revista del Colegio, con artículos breves. Siempre me sentí bienvenida y en casa. No puedo menos que felicitarlos y desearles que sigan así.

>> El Colegio deja huellas

### **María Beatriz Raffo**

Traductora pública y consultora en idiomas.

La realidad actual del CTPCBA, a mi entender, no puede describirse como una fotografía, más bien debe relatarse como una película. Una película que está por llegar, justamente, a los cuarenta años de filmación.

La función del Colegio, además de ser la que le asigna la Ley 20305, también es la que a lo largo del tiempo le han demandado sus matriculados y le ha impuesto, en alguna medida, la misma realidad. Cada administración respondió a las demandas de su época con los recursos de que disponía y las nuevas generaciones trajeron nuevas inquietudes, nuevas necesidades y nuevas propuestas que las distintas comisiones permiten canalizar, no sin tensiones, pero siempre de manera fructífera.

En cuanto a la presencia del CTPCBA, si por ella entendemos su grado de visibilidad y de exposición social, no creo que dependa tanto de las políticas de difusión institucional, que siempre son bienvenidas, o de la presencia de sus autoridades en los medios como del compromiso y de la seriedad con que cada uno de los matriculados busca la excelencia en el ejercicio de su profesión.

Lo cierto es que, cuarenta años después de su constitución, formamos parte de un Colegio pujante que desde sus inicios tuvo como objetivo el reconocimiento profesional y la jerarquización de la tarea del traductor público, no desde un enfoque corporativista, sino desde la responsabilidad que les cabe a sus matriculados como auxiliares de la justicia.

Mi relación con el CTPCBA nunca se interrumpió, así que, más que recuerdos, lo que guardo son experiencias vividas en las diferentes etapas de esa relación, que todavía perdura.

Sin duda, lo mejor son los vínculos personales, que permiten un enriquecimiento intelectual y humano aun —o quizás, sobre todo— en las disidencias.

### **Ana de Choch Asseo**

Presidenta de la Asociación de Intérpretes de Conferencia de la Argentina.

En cuanto a cómo evaluamos la función del Colegio en estos cuarenta años, ADICA considera tanto la función como la presencia del CTPCBA como esenciales para proporcionar un marco legal a la actividad de la traducción pública y en la defensa de los traductores matriculados en el ejercicio de su profesión. Su función es vital para defender el rol del traductor público y las condiciones de trabajo en las actividades en las que se desempeña. El rol de referente que ha ejercido el Colegio para sus matriculados ha servido como espejo para muchas asociaciones que también luchamos por defender y proteger a nuestros colegas, sean asociados o no.

Recuerdo la primera vez que entré al despacho de la entonces presidenta Beatriz Rodríguez. Me dijo con una amplia sonrisa: «No puedo creer que esta sea la primera vez que ADICA entra en nuestra casa». Eso marcó una relación signada por una sinergia muy

especial de colaboración y respeto, y junto con la AATI emprendimos un camino de cooperación y entendimiento mutuo. En ese marco de colaboración, ADICA participó con orgullo y cubrió las necesidades de interpretación simultánea del Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación organizado por el CTPCBA en el Hotel Panamericano en el año 2010. Hoy vemos ese sentimiento reflejado en las nuevas autoridades. Es un camino que ya no se puede desandar.

### **Claudia Martel**

Presidenta del Colegio de Traductores Públicos de la Provincia de Mendoza.

El Colegio de Mendoza que presido, así como los otros colegios del país, se ha inspirado en la Ley 20305 que lo crea y siempre ha encontrado en sus autoridades el consejo y la mano hermana para dar los primeros pasos. En él, siempre hallamos un ámbito que nos inspira y nos alienta para seguir creciendo, porque no escatima en crear lazos y luchar por los ideales y convicciones que nos jerarquizan como profesionales. Para mí, es el punto de referencia, el modelo para crecer y buscar la excelencia y la innovación permanentes. Quisiera agradecer al CTPCBA y a todos los que han donado tantas horas y tanto amor en el servicio a los colegas en estos cuarenta años, que han dejado huella en el camino y en el corazón, y espero que haya cada vez más personas comprometidas para trabajar y construir todos los días la realidad profesional que todos anhelamos. ¡Gracias y muchas felicidades!

### **Hernán Nemi**

Escritor, profesor de Literatura en la Universidad de Morón.

Celebro que exista una institución con tanto peso y, a la vez, con un espíritu tan plural y con una diversidad de actividades culturales, cursos, publicaciones y congresos. Para mí, que vengo de las Letras y no de la traducción, es una alegría que existan espacios de pluralidad, intercambio, debates... algo que en el ámbito estrictamente intelectual es bien raro, muy poco común.

Para mí es un ámbito de una enorme calidez, de un calor humano poco habitual en instituciones tan grandes. Yo no soy traductor, sino profesor de Literatura, y me acerqué a la traducción por las cátedras de las que participo en la carrera de Traductorado de la Universidad de Morón. Y pese a venir «de otro palo», siempre me sentí muy respetado y muy bien tratado en el Colegio. Tanto en las participaciones en los congresos como en ámbitos más informales, como cuando hicimos cafés literarios. Uno en las actividades del Colegio siente que hay un montón de personas muy formadas con interés por aprender, por crecer, con ganas de pensar, de conocer, de intercambiar ideas, de polemizar... y eso, para quienes creemos que la cultura es algo que se construye al calor de la diversidad, es muy lindo, muy estimulante. Cada vez que me invitan a hacer algo desde el Colegio, lo vivo como una especie de fiesta. Porque sé que lo que haga puede gustar más o menos, pero nunca va a resultar indiferente. El Colegio es un lugar de mucho movimiento, y eso es salud, es vida... ■



## La vida y la obra del Colegio en un libro

Las traductoras públicas Mercedes Pereiro y María Cristina Magee son las autoras del monumental libro *Brisas de la historia*. Lo publicaron en el año 2009 y allí cuentan la historia del CTPCBA y, también, la del Colegio de Traductores Públicos Nacionales. En esta entrevista, cuentan cómo reconstruyeron los orígenes y la vida del Colegio, y la de los traductores públicos que trabajaron en forma permanente para el engrandecimiento de nuestra institución.

### ¿Cuál fue el punto de partida de esta investigación?

**Magee:** A fines de 1995, el Consejo Directivo, presidido por María Isabel Badaracco, nos convocó para escribir un folleto o cuadernillo sobre la historia del Colegio, que sería entregado a los asistentes al I Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, que se desarrollaría en Buenos Aires a fines del siguiente año. Comenzamos a recopilar datos en los primeros

meses de 1996. Trabajábamos en la sala de matriculados de la sede de avenida Callao varios días por semana y todo el tiempo que podíamos. Muy pronto nos dimos cuenta de que el resultado final no se iba a limitar a un folleto o cuadernillo, sino que sería un libro, porque todo lo que leíamos nos resultaba importante y no queríamos dejar de lado ninguna información. En ese momento, pensamos que era una gran oportunidad para que ese material se conociera.

**Pereiro:** A medida que ahondábamos en los temas, la cantidad de información aumentaba. Debimos entonces incorporar otras áreas relacionadas que resultaban esenciales e insoslayables porque conformaban su contexto. Así, incluimos la historia de la carrera y de la profesión de traductor público. De este modo es que llegamos a conformar un libro. En lo que respecta a la investigación en sí, el primer paso fue reunir y leer el material con que contaríamos. No obstante, nos faltaban los testimonios de los actores para que nos explicaran ese hilo conductor que a veces se nos perdía y, a su vez, aportaran el elemento humano. Entonces decidimos entrevistar a representantes de las diferentes gestiones, que contribuyeron no solo con información, sino también con fotos, recuerdos, detalles y entretelones de ciertos acontecimientos como, por ejemplo, que, ante la falta de recursos, las mudanzas de una sede a otra eran realizadas por los mismos colegas. Recordamos esos encuentros con enorme placer, ya que en ellos se evidenciaban el entusiasmo y el esfuerzo de nuestros colegas a través de los años y también la alegría de que todo ello finalmente se diera a conocer.

### **¿Cómo se repartieron la tarea de la investigación?**

**Pereiro:** Trabajábamos a partir de la lectura de los libros de actas, las gacetillas o los boletines, en la sala de matriculados de la

recién inaugurada sede de avenida Callao o en nuestras casas, para ordenar el material. Cada una tomaba un libro para extraer la información relevante, que organizábamos cronológicamente y también por grandes temas. Luego analizábamos en conjunto dicha información para aunar criterios. Cristina y yo nos conocemos desde la adolescencia, ya que fuimos compañeras en la escuela secundaria. Tenemos muchas cosas en común, nos entendemos casi sin hablarnos y todo eso facilitó, sin duda, la tarea en equipo e hizo que realmente lo disfrutáramos y nos divirtiéramos mucho.

**Magee:** El primer contacto que tuvimos con los libros de actas hizo que quedáramos atónitas por la caligrafía, redacción y prolijidad con que estaban hechos y por la dedicación que reflejaban. En los de los primeros años, se volcaban hasta los detalles más mínimos, como la compra de una lámpara de escritorio o algún otro elemento de oficina. A través de su lectura, conocimos a los protagonistas de la historia del Colegio, que, por su tenacidad y templanza, admiramos desde el principio. Según avanzaba nuestra investigación, invitamos a los traductores relacionados con esa época y, guiadas por un cuestionario básico, manteníamos entrevistas que grabábamos. Cada entrevista era una experiencia diferente que ayudaba a que nos adentráramos más y más en la historia. Todas ellas fueron un enorme placer

>> La vida y la obra del Colegio en un libro

tanto para nosotras como para los entrevistados, que recordaban episodios, anécdotas y pormenores de la época en que prestaron estrecha colaboración al Colegio.

### ¿Quiénes, en particular, colaboraron en esta empresa?

**Pereiro:** Todos los entrevistados concurren con el material del que disponían y todo el entusiasmo y disposición para contar sus historias, detalles y anécdotas que constituyen la historia del Colegio en tanto seres humanos que lo conforman.

También contamos, afortunadamente, con la disposición permanente del personal del Colegio y la colaboración esencial del bibliotecario Roberto Servidio.

**Magee:** Todos los colegas que entrevistamos contribuyeron para que conociéramos detalles de sus respectivas gestiones. Para nosotras, todo era desconocido y, según nos reuníamos con unos y otros, nuestra admiración hacia todos ellos seguía creciendo. Recuerdo la entrevista a Nilda Fernández Taborda de Lauría, que recordaba lo poco que se sabía en 1984 sobre el manejo de una computadora y de cómo el Colegio fue incorporando la nueva tecnología y pronto logró adaptarse a este cambio tan trascendental. También fue impactante escuchar a Graciela Zubasti de Busto cuando narraba cómo los mismos traductores habían hecho

la mudanza del Colegio a la calle Marcelo T. de Alvear. Y fue muy emotivo el relato de Julia Esther Dufour, que mostraba su genuino agradecimiento a Illeana Paladino, quien, personalmente, se había encargado de la venta de la sede de avenida Corrientes (la primera sede del Colegio) y la compra simultánea de la de la calle Tucumán, que era un poco más amplia y se adaptaba mejor a las crecientes necesidades del Colegio.

### ¿A quiénes entrevistaron?

**Magee:** Tuvimos el enorme placer de entrevistar a traductores de casi todas las épocas. Fue sumamente interesante conocer a quienes participaron de la organización de la asociación profesional que en 1938 llevó a la creación del viejo Colegio de Traductores Públicos y a los que, muchos años después, trabajarían para lograr la sanción de la Ley 20305 de creación del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires en 1973.

**Pereiro:** También hablamos con representantes de casi todas las gestiones, así como del ámbito universitario. Preparamos un cuestionario básico que sirvió como disparador, pero que, en realidad, fue largamente excedido por la cantidad de información y material que nos brindaron. Entre otros, entrevistamos a Tsugimaru Tanoue, Carlos Pérez Aquino, Emilio Sierra, Elda Escola de Whelan, Estela Artusi de Wilson, Jaime Golstein, Carlos Donnola, Graciela Zubasti

de Busto, José Sinland d'Espouy, Nilda Fernández Taborda de Lauría, Julia E. Dufour de Téllez, Lidia Espinosa, Graciela Siri, Lilliana Fernández y María Isabel Badaracco.

### ¿Qué recuerdos guardan de esas entrevistas?

**Pereiro:** Los más gratos, sin duda. Para mí, personalmente, todo lo que los entrevistados narraron era novedad. Una cosa es la información que el matriculado recibe sobre los logros de las gestiones y otra muy distinta es el trasfondo, todo lo actuado para alcanzar esos objetivos: las esperanzas, las desilusiones, los fracasos, las satisfacciones... en suma, las luchas en pos de una meta. Entre los recuerdos rescato personalmente la sorpresa, como cuando, por ejemplo, nos encontramos con que, ante la falta de sede, los colegas sesionaban en los estudios de los traductores Mario Nitti y Tsugimaru Tanoue o que, debido a la falta de recursos, no podían abonar el arancel de la FIT, que la carrera era una sucesión de exámenes, sin que se ofrecieran cursos de preparación, y que en un principio los profesores eran docentes de otras asignaturas, ¡que hablaban la lengua extranjera! Fue también una excelente oportunidad para acercar nuevamente al Colegio a algunos de ellos, que hacía muchísimos años que no lo visitaban y se sorprendían al ver las instalaciones y las comodidades de la nueva sede

de avenida Callao, que disponía de la última tecnología en ese momento, para uso del matriculado, y que en otras épocas hubiera significado casi un lujo.

**Magee:** ¡El mejor de los recuerdos! Fue un privilegio conocer a los verdaderos protagonistas de tanto trabajo y esmero en beneficio de la profesión, del Colegio y de la organización de la carrera universitaria. Los colegas que entrevistamos no solo se acercaron para compartir recuerdos y experiencias, sino que algunos también nos llevaron fotos y ejemplares del primer Boletín Informativo del Colegio, que ellos mismos imprimían. Las entrevistas ponían color a lo que aparecía en los libros de actas. Nos aclaraban situaciones que, por la austera transcripción de las reuniones, no lográbamos comprender cabalmente. Los entrevistados también se referían a sus épocas de estudiantes, a la exigencia de la carrera y a su contenido, y a lo que en una época fue solo «un examen de ingreso y otro de egreso», donde los profesores eran tan solo «examinadores». Algunos de los colegas no se habían acercado al Colegio en años, por lo que fue notoria su sorpresa al visitar la sede de avenida Callao, saber de la dotación de empleados, ver el equipamiento electrónico y otras comodidades inimaginables en la época en que les tocó participar de la conducción de la institución.

>> La vida y la obra del Colegio en un libro

### ¿Qué personajes de la historia del Colegio rescatarían y por qué?

**Pereiro:** Considero que en el transcurso del período que abarca *Brisas...*, es decir, entre 1938 y 1996, fueron muchos los profesionales dignos de ser destacados, porque cada gestión tuvo objetivos diferentes cuya importancia resulta incomparable, dadas las distintas prioridades según las circunstancias y los tiempos, y que fueron cumplidos con éxito y con muchísima dedicación y esfuerzo. Prefiero entonces nombrar a aquellos que fueron los primeros, los que abrieron el surco, como el traductor Mario Nitti, primer presidente del Colegio de Traductores Públicos, profesional dedicado y de gran iniciativa; al traductor Tsugimaru Tanoue, incansable luchador, entre otras cosas, en pos del reconocimiento del perito traductor, de la personería jurídica del Colegio y, posteriormente, de la sanción de la ley de creación del actual Colegio; al traductor Edmundo Wernicke, hombre ilustrado y conocido escritor que solía celebrar reuniones que nucleaban a los traductores públicos, al que le debemos su investigación sobre los primeros intérpretes en nuestra región. En cuanto a la carrera, quisiera destacar al doctor Jaime E. Golstein, reconocido docente, quien bregó permanentemente por la jerarquización y difusión de la carrera y quien propulsó, entre muchos otros proyectos, la creación del Departamento de Traducción en la Facultad de Derecho. De esos

primeros años del Colegio, quisiera mencionar también a Julia Dufour, Elda Escola de Whelan, Esther Artusi de Wilson, Carlos Pérez Aquino, Emilio Sierra y Nicoletta Ottolenghi, quienes trabajaron tenazmente por el reconocimiento profesional y su jerarquización.

**Magee:** Sin duda, son un sinnúmero porque el Colegio atravesó muchas épocas importantes, de cambios significativos que propiciaron grandes avances, pero prefiero referirme solo a algunos de los de los primeros años, los pioneros de nuestra profesión: Mario Nitti, hombre dedicado y emprendedor, presidió la primera Comisión Directiva del Colegio de Traductores Públicos en 1938. Tsugimaru Tanoue fue otro baluarte porque —al igual que Américo Szily y otros colegas— no solo cedió su estudio de abogado en incontables oportunidades para las reuniones de ese Colegio sin sede física, sino que también se ocupó de las muchas diligencias para el reconocimiento del perito traductor y otras que, finalmente, llevarían a la firma del decreto que concedió personería jurídica al Colegio y también, muchos años después, a la sanción de la ley de creación del actual Colegio. A riesgo de ser injusta por omisión, de esa época también rescato la figura de Carlos Pérez Aquino, Emilio Sierra, Julia Dufour, Elda Escola de Whelan, Esther Artusi de Wilson y Nicoletta Ottolenghi, porque todos ellos participaron activamente

en procura del reconocimiento profesional y el crecimiento del Colegio. Asimismo, me resulta muy importante la figura de Edmundo Wernicke, por su dedicación a la institución y por la investigación que hizo sobre los intérpretes en la época de la Conquista, al igual que Vicente Arnaud, que escribió sobre el mismo tema.

### ¿Qué periodos les costó más reconstruir?

**Pereiro:** El período en que convivieron los dos colegios, es decir, la transición entre la liquidación del Colegio de Traductores Públicos Nacionales y el comienzo del funcionamiento del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires. Encontramos que los libros de actas no eran lo suficientemente claros ni detallados, debimos recurrir a la memoria de los entrevistados para poder comprender los sucesos de esa época.

**Magee:** Debimos recurrir a los traductores que actuaron en esa época para que nos situaran en ese escenario en el que durante un tiempo convivieron los dos colegios con sus correspondientes autoridades.

### ¿Cuándo consideran que el Colegio, de acuerdo con su historia, dio un salto en su proyección tanto al interior como puertas afuera?

**Pereiro:** Sin duda, con la sanción de la

Ley 20305 de creación del actual Colegio, que, a través de las legalizaciones, le permitió contar con recursos propios que redundaron en un importante crecimiento institucional. Su proyección al exterior se fue dando no como un «salto», sino en forma paulatina durante el transcurso de todas las gestiones.

**Magee:** La sanción de la Ley 20305 permitió un importante y sostenido crecimiento institucional. Paulatinamente, las sucesivas gestiones fueron dando forma a los anhelos de antaño, como el enriquecimiento de la biblioteca, la organización de cursos de distintas especialidades, la publicación de una revista, la plena utilización de la informática, la presencia en congresos internacionales y la creación de firmes lazos de amistad con asociaciones colegas, entre tantos otros logros que hoy nos parecen normales, pero que se alcanzaron tras muchos años de esfuerzo.

### ¿Consultaron alguna bibliografía en particular?

**Pereiro:** Comenzamos con la lectura del libro de Vicente Arnaud de los años cincuenta, sobre el origen de la traducción en esta región, que se inicia con la llegada de los conquistadores. Pudimos incorporar también el artículo de Edmundo Wernicke, publicado en *La Nación*, «Los intérpretes indígenas e hispanos durante el descubrimiento»,

>> La vida y la obra del Colegio en un libro

que fue una de las fuentes del libro de Arnau. Pero fundamentalmente, contábamos con las actas del Colegio desde 1938, los boletines informativos, las gacetillas, las memorias, los balances.

**Magee:** Por otro lado, como investigar implica ir más allá de lo obvio, a través del Boletín Oficial logramos ubicar en los archivos del Registro Nacional el decreto de 1897 firmado por el presidente José Evaristo Uriburu y el ministro Antonio Bermejo, que reglamenta la expedición de diplomas periciales para los traductores públicos, calígrafos y contadores, cuya fecha —1.º de abril— fue asimilada en 1964 por el primitivo Colegio como Día del Traductor Público. Este fue un hallazgo muy importante porque logramos tener una fotocopia del decreto. Creo que debe ser uno de los pocos recuerdos de nuestra profesión en el siglo XIX.

### ¿Cuánto tiempo les llevó este libro?

**Magee:** La primera etapa de reunión de información, redacción y primera corrección nos llevó alrededor de siete meses. Desafortunadamente, el libro no pudo ser publicado debido a la crisis institucional que se produjo en esos momentos en el Colegio. No obstante, el libro fue presentado, según se había planificado, en la ceremonia de apertura del I Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación en 1996.

**Magee:** A pesar de la renuencia para publicar el libro por parte de las autoridades que ingresaron tras las elecciones, Mercedes y yo continuamos trabajando en la organización de su contenido, también mejoramos su forma y lo hicimos corregir en la diagramación para tenerlo listo para cuando surgiera la oportunidad de publicarlo. Sabíamos que, por su importancia histórica, en algún momento alguna gestión del Colegio lo recordaría y estaría interesada en darlo a conocer. Y así fue: en el año 2008 Silvana Marchetti lo recordó, se entusiasmó y nos propuso su publicación. Finalmente, en 2009, durante la gestión de Beatriz Rodríguez, *Brisas de la historia* se hizo realidad y se presentó en el acto de celebración de los treinta y seis años de la creación del Colegio.

**Pereiro:** En esta ocasión, también volvimos a revisar, mejorar y corregir la obra, por lo que resulta difícil establecer con precisión el tiempo que nos llevó.

### ¿Qué fue lo que más les sorprendió?

**Pereiro:** En realidad, la investigación para esta obra fue una sorpresa y una lección de vida permanentes. Sorpresa por encontrarme con un mundo totalmente desconocido para mí, en el que los actores llevaron a cabo empresas aparentemente imposibles que llegaban finalmente a concretarse gracias al esfuerzo, la dedicación y el tesón. ¡Maravillosa lección de vida!

**Magee:** Personalmente, lo que más me sorprendió fue la expectativa que se había creado en torno del libro y, luego, la repercusión que tuvo, que fue mucho más allá de lo esperado. Presentamos *Brisas...* durante el 36.º aniversario del Colegio. Fue en el auditorio, en el que justo ese día también se descubrió una placa con el nombre de Sala Tsugimaru Tanoue. El lugar estaba colmado y me emocionó ver a tantos colegas de todas las épocas, emocionados y sonrientes, unidos por un único sentimiento, que era el Colegio. ¡Hasta estuvo presente una traductora que vivía en Inglaterra, que aprovechó su estadía en Buenos Aires para asistir a la ceremonia! Todo fue alegría y reconocimiento. Fue una sensación muy gratificante y un recuerdo inolvidable.

### **¿Qué repercusiones tuvo el libro? ¿Qué les dijeron sus colegas?**

**Pereiro:** Sentí que el libro fue muy bien recibido. Los colegas que se acercaron nos expresaron su agradecimiento y su respeto por la seriedad con que fueron tratados los temas y la imparcialidad con respecto a las diferentes gestiones. Esto último nos fue expresado por representantes de las distintas listas. Es que, como dijimos en la presentación de *Brisas...*, en el salón Tsugimaru Tanoue, nuestro criterio fue el de resaltar los logros, que es lo que en realidad, en perspectiva, interesa de una gestión.

**Magee:** Es el día de hoy que siguen identificándonos con *Brisas...* Nos preguntan cómo lo hicimos y si nos llevó mucho tiempo. Sinceramente, creo que lo hicimos en el momento justo, cuando nos fue posible sacarle tiempo al tiempo... Son momentos en la vida... únicos, irrepetibles, que nos dan grandes satisfacciones. Pocas veces cumplí con una tarea que me proporcionara tanto placer como fue escribir *Brisas...* La investigación que llevamos a cabo nos permitió conocer un sinfín de hechos que tratamos de reflejar con los mayores pormenores que nos fue posible. Por añadidura, conocimos a personas ejemplares que supieron sortear dificultades, vislumbrar el futuro, conducir el Colegio, lograr la jerarquización de nuestra profesión y la organización de la carrera.

### **Seguramente que hay mucho por sumar... ¿Cuáles son los hechos más importantes que agregarían al trabajo?**

**Pereiro:** Seguramente hay mucho por sumar a partir de 1996, eso sería ya otra investigación, pero en cuanto a *Brisas...*, que abarca desde 1938 hasta 1996 y agrega una síntesis de *Los intérpretes en el descubrimiento, conquista y colonización del Río de la Plata*, de Arnaud, además de varios anexos relacionados, creo que la investigación ha sido profunda y amplia. Personalmente, me siento verdaderamente satisfecha y es también un enorme placer haber

>> La vida y la obra del Colegio en un libro

podido contribuir a la difusión de esta historia, que es ni más ni menos que la historia de mujeres y hombres que, imbuidos de los valores del trabajo, el tesón y el profesionalismo, se unieron en pos de una tarea dignificante: la jerarquización y el resguardo de la profesión, proyectándola además hacia el exterior, donde actualmente se reconoce al CTPCBA como líder y modelo institucional. Creo que debemos valorar el pasado y también agradecer a todas las gestiones que se han esforzado y seguirán esforzándose para que nuestra profesión continúe superándose cada día.

**Magee:** *Brisas...* se inicia con una síntesis de *Los intérpretes en el descubrimiento, conquista y colonización del Río de la Plata*, de Arnaud, para luego continuar con la historia de la traducción pública, del Colegio y de la carrera correspondiente al período 1938-1996. Personalmente, me siento plenamente satisfecha porque pudimos expresar de manera detallada los pasos que se fueron dando hasta llegar al Colegio que tenemos hoy, que ofrece diversidad de cursos, becas y actividades culturales, y que logró tener una importante presencia en el interior y en el exterior. *Brisas...* permite conocer cuánto esfuerzo significó cada proyecto. También nos presenta a los personajes de carne y hueso que lo hicieron posible y narra algunas peripecias en un tiempo en el



que no contábamos con una sede confortable, con los avances tecnológicos con los que hoy accedemos a la comunicación instantánea, a tomar cursos de manera sincrónica y ahorrar tiempo con los beneficios de internet. En esto creo que, para apreciar nuestro presente y también para poner la mirada en el futuro con nuevas metas y proyectos, tenemos que valorar y respetar el pasado —mediato e inmediato—, agradeciendo a todas las gestiones que se han esforzado y continúan esforzándose más allá de lo imaginable por el reconocimiento de la profesión y para que el Colegio siga con solidez su paso ascendente para beneficio de todos sus matriculados. ■



## Un sueño hecho sede propia

Han sido grandes e intensos los esfuerzos realizados a lo largo de nuestra historia para poseer un lugar de trabajo, de desarrollo profesional, donde plasmar las necesidades de formación y de contacto social entre los traductores públicos. A medida que crecían las necesidades de la institución, se buscó la sede que pudiera contener los deseos, proyectos y realidades del Colegio, hasta que se logró plasmar todo ello en el edificio actual de la avenida Corrientes.

**L**a primera sede del CTPCBA fue una herencia del Colegio de Traductores Públicos Nacionales. Constituyó un gran esfuerzo que por fin se concretó en el año 1969. En ese entonces, se compró un departamento ubicado en la avenida Corrientes, que se equipó con mesas, sillas, bibliotecas, ficheros prestados por los mismos socios. «Con mucho esfuerzo —relatan María Cristina Magee y Mercedes Pereiro en su libro *Brisas de la historia*—, más tarde se pudo instalar la iluminación, adquirir un mueble metálico, una mesita para la máquina de escribir, un cesto para papeles y se aceptó la donación de la Trad. Palladino de un escritorio y de un sillón de madera. Hasta la adjudicación

de la correspondiente línea telefónica para el Colegio, varios socios ofrecieron sus números para comunicaciones urgentes, y el empleado del estudio del Dr. Tanoue, Sr. Telmo Miyashiro continuó prestando servicios de cuatro horas diarias en la flamante sede del Colegio. Posteriormente, cuando la entidad tuvo su propio teléfono, la Trad. Inés Hülse donó la chapa con el horario de atención y con el número telefónico».

Pero las necesidades laborales y profesionales del pujante Colegio aumentaban y entonces, a principios de 1978, se compró una oficina vecina en el mismo edificio, con el objetivo de ampliar la sede.

## &gt;&gt; Un sueño hecho sede propia

En 1981, el crecimiento sostenido del Colegio obligó a los traductores a mudarse a un inmueble con características más adecuadas a las necesidades del momento. Así, se compró un departamento ubicado en la calle Tucumán, entre Suipacha y Carlos Pellegrini. La traductora Julia Dufour recordó ante las autoras del libro la actuación importantísima que le cupo a la traductora Illeana Paladino: «Gracias a su tesón e inquietud permanentes, se consiguió realizar la venta de Corrientes y la compra de Tucumán en forma simultánea, lo que permitió ahorrar mucho dinero».

Pero como el Colegio no dejaba de crecer, en 1988 los integrantes de la institución renovaron la búsqueda de la sede ideal y se adquirió un departamento en la calle Marcelo T. de Alvear. Además de satisfacer gran parte de las características que se buscaban, estaba situado en un edificio que contaba con otras oficinas que en el futuro podrían ser adquiridas con la finalidad de ampliar la sede. Según la traductora Graciela Zubasti de Busto: «... fue fantástico, a pesar de la inflación; con ese sistema de comprar dólares y bonos, pudimos ahorrar y comprar la otra sede sin vender la de Tucumán. El temor, como dije, era que el dinero se nos escurriera de las manos [...]. Esto nos permitió mudarnos con tranquilidad y tuvimos también la suerte de vender la sede de Tucumán enseguida. La venta de Tucumán era difícil, pues era un edificio muy viejo. Pero providencialmente apareció un

francés al que no le importó ese tipo de cosas; le venía bien y lo compró».

En el año 1992, surgió la necesidad de albergar la Biblioteca en un lugar adecuado, de aumentar la capacidad de servicios y la cantidad de cursos, y se encomendó a varias inmobiliarias la tarea de buscar un inmueble con determinadas características, superficie y ubicación. Finalmente, la decisión recayó en un departamento suficientemente espacioso ubicado en avenida Callao 289, que desde el 11 de mayo de 1992 alberga una de las dos sedes actuales del CTPCBA. En mayo de 1993, se iniciaron las obras de su remodelación y en una primera etapa quedaron concluidos el salón de actos (que admite la posibilidad de ser convertido en dos aulas espaciosas) y una sala más pequeña para el desarrollo de talleres.

Con el acto de inauguración oficial de la nueva sede realizado en 1994, culminaron las obras de reforma de las instalaciones.

Finalmente, el 19 de diciembre de 2000, se adquirió el inmueble de la avenida Corrientes 1834 donde hoy funciona la sede del CTPCBA e inmediatamente comenzaron las obras de refacciones. Se trata de una sede que no solo suma comodidad y multifuncionalidad, sino que además le aporta una cuota fundamental de visibilidad y contacto con la comunidad.

Hoy, las muy visibles instalaciones del Colegio en Corrientes y Callao evidencian la importancia y trascendencia de nuestra institución ante los ojos de la ciudad de Buenos Aires. ■

# La querida Biblioteca del Traductor



La Biblioteca Bartolomé Mitre es uno de los pilares fundamentales del Colegio. Aquí repasamos los principales momentos que hablan de un desarrollo bibliográfico y edilicio que no conoció descanso. Año tras año, la Biblioteca creció en volúmenes y multiplicó sus servicios con mayor profesionalismo dentro de un proceso de tecnologización permanente.

**L**a Biblioteca Bartolomé Mitre nació como un pequeño espacio de lectura, intercambio y reflexión. Hoy es un lugar fundamental en la relación entre el Colegio y sus matriculados, con sus más de tres mil seiscientos volúmenes y un espacio amplio para el trabajo, que se comparte con la comunidad.

Estos son los principales hitos en la historia de la Biblioteca:

— En 1975, se adquirieron los treinta tomos de la *British Encyclopaedia*, los tres tomos del *Webster's Dictionary* y el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española. De forma simultánea, se invitó a los matriculados y amigos a donar libros. Las primeras donaciones fueron publicaciones pertenecientes al profesor Mario Nitti.

A su vez, el traductor Guillermo Arnaud donó una importante colección de boletines del antiguo Colegio de Traductores Públicos Nacionales. En ese momento, se nombró al traductor Eric Mervyn Comber como asesor técnico honorario de la Biblioteca.

— En 1982, se les pidió a cincuenta bancos y empresas extranjeras la donación de glosarios propios con terminología específica, así como también reciprocidad en la consulta de sus respectivas bibliotecas. Poco después, se accedió a una compra mensual de obras para la Biblioteca.

— El 25 de abril de 1989, se inauguró la Biblioteca con el nombre de Bartolomé Mitre en la sede de la calle Marcelo T. de Alvear 1261, con motivo de la celebración del 16.º aniversario

## &gt;&gt; La querida Biblioteca del Traductor

del Colegio. La colección estaba compuesta por setecientos libros. La elección del nombre recayó en Bartolomé Mitre, pues fue traductor, y el diario *La Nación* envió el cuadro que adorna la Biblioteca. En ese entonces, se adquirió la primera computadora, que fue llamada «La Jerónima».

— A mediados de 1991, se incorporó al plantel del Colegio Roberto Servidio, bibliotecario profesional, con cuya colaboración se realizó una reorganización a fondo del servicio de biblioteca y consulta. Asimismo, se habilitó un sector de hemeroteca con más de cincuenta títulos de revistas sobre temas relativos a la traducción. También comenzó la etapa de modernización de la Biblioteca, con la incorporación y utilización de nuevas herramientas tecnológicas (correo electrónico, programas de computación para bibliotecas), lo que permitió el diseño y la creación de las bases de datos de libros y revistas. A partir de allí, se incorporaron los servicios de consulta terminológica y búsquedas especializadas.

— En 1992, la Biblioteca se mudó a la sede de la avenida Callao 289, en un espacio mucho más amplio que permitió un crecimiento importante de su colección. Con los años, y con la incorporación de equipamiento tecnológico moderno, comenzó el procesamiento electrónico de la información. Ese mismo año, la biblioteca del antiguo Centro Lincoln de Buenos Aires donó una importante cantidad de libros en idioma inglés, sobre temas de derecho, administración pública y economía. Y poco después, el Gobierno de los EE. UU.

invitó a nuestro bibliotecario a visitar ese país, en el marco de su Programa de Intercambio Cultural de la Agencia Informativa y Cultural.

— En agosto de 1994, se habilitó el nuevo servicio de biblioteca circulante, mediante el cual los matriculados podían retirar libros de texto y de literatura en carácter de préstamo a domicilio.

— En 1995, el fondo se vio enriquecido con la donación de la Biblioteca Caro, compuesta por cuatrocientos libros, discos, cintas de audio y material para la enseñanza de los idiomas chino, japonés y ruso. Se trata de la Colección Luis Caro e Irene O. Landry de Caro.

— En enero de 2005, la Biblioteca se mudó a la sede de la avenida Corrientes 1834, en la cual cuenta con un lugar más adecuado para la prestación de sus servicios.

— En 2010, se creó una nueva área de trabajo destinada a los procesos técnicos, cuya labor es desempeñada por una bibliotecaria profesional. Ese mismo año, la biblioteca se hizo presente en las redes sociales a través de Facebook y Twitter.

— En la actualidad, la Biblioteca Bartolomé Mitre cuenta con dos salas de lectura (una parlante y otra silenciosa), la hemeroteca, una recepción para atención al usuario y una oficina para el director. Posee dos computadoras con acceso al catálogo en línea y una zona wifi. Se complementa con el espacio de trabajo que ofrece la sala de matriculados. ■

# El Colegio y los números de la evolución



Estas cifras muestran el crecimiento de los matriculados y las legalizaciones realizadas en nuestra institución. De este modo, se puede apreciar gráficamente el engrandecimiento del CTPCBA desde su nacimiento hasta el presente.

**U**n modo claro y efectivo de ver el desarrollo del Colegio en una línea histórica es a través de la curva ascendente que generan los números de la cantidad de matriculados y de las legalizaciones. En 1974 había nueve matriculados, hoy ya suman ocho mil.

Con la sanción de la Ley 20305 en 1973, que dio origen al Colegio, y con la asunción del primer Consejo Directivo, se pusieron en marcha dos de las tareas más importantes que la mencionada ley le delegó al Colegio: el control de la matrícula y la legalización de la firma de los matriculados.

El 23 de diciembre de 1974, se realizó la primera jura en este Consejo Profesional. En

esa oportunidad, prestaron juramento nueve traductoras, y con ellas se dio por inaugurado el Tomo VI, a cargo del entonces secretario de actas y matrículas, el traductor Carlos Alfredo Pérez Aquino.

A fines de este período, la cantidad de matriculados ya rondaba los mil cuatrocientos (en veintidós idiomas), que correspondían aproximadamente a unas ochocientas nuevas inscripciones y seiscientas ratificaciones.

En una de sus primeras resoluciones, el primer Consejo Directivo facultó a todos sus miembros para legalizar las firmas de los traductores. Las legalizaciones se

## >> El Colegio y los números de la evolución

realizaban a mano, al igual que el registro que el Colegio guardaba de ellas, como control. Como el cuerpo de traductores aún no era tan numeroso, tampoco se registraba un gran volumen de legalizaciones. La cifra no superaba las dos mil anuales.

Recién en 1979 se contrató una gerenta administrativa en quien el Consejo Directivo delegó la función de las legalizaciones.

La década de los ochenta trajo grandes cambios en el sector. En esos años, el Departamento se conformó con personal dedicado de manera exclusiva a esa tarea, y se designó un encargado del Departamento, que se sumó a la lista de firmantes autorizados.

A finales de 1989, la nómina de inscriptos se elevó a tres mil trescientos. Entre ellos, algunos traductores de idiomas que hasta entonces no contaban con traductor público autorizado, como era el caso de los idiomas chino, coreano y árabe, entre otros. Anualmente, se legalizaban veinticinco mil traducciones, aproximadamente.

Los primeros años de la década de los noventa trajeron consigo una nueva sede y, con ella, un espacio mucho mayor para el sector y la posibilidad de incorporar más personal. También se incrementaron las medidas de seguridad en las legalizaciones, con un nuevo sistema informático y la inclusión de numeración consecutiva en los formularios.

Comenzado el siglo XXI, la cantidad de legalizaciones creció hasta alcanzar las sesenta mil anuales. Por su parte, la matrícula llegó al registro número seis mil. En 2007 se llegó a la cifra de ochenta mil legalizaciones. El Colegio contaba hacia entonces

## Matrícula

1974: 9
1978: 1400
1989: 3300
2000: 6000
2008: 6800 en 35 idiomas
2009: 7050
<b>2013: 8000 en 34 idiomas</b>

## Legalizaciones

1974-1978: 2000 legalizaciones anuales
1989: 25 000
2000: 60 000
2007: 80 000
2008: 130 000
2009: 150 000
<b>2012: 80 000</b>

con seis mil ochocientos matriculados en treinta y cinco idiomas.

Durante el año 2008, se legalizaron ciento treinta mil firmas, y en el año 2009, se alcanzó la cifra histórica de ciento cincuenta mil. En el transcurso del año 2012, se legalizaron setenta y nueve mil quinientas firmas. Y a comienzos de este año, se llegó a la matrícula número ocho mil. Son estadísticas claras y concretas que subrayan el camino del crecimiento constante. ■



## Congresos y foros: el Colegio como lugar de cita internacional

Nuestra institución ha sabido organizar encuentros de alto nivel académico donde los profesionales no solo aprendieron y escucharon a los maestros de la traducción, sino que también encontraron un lugar de intercambio laboral y social. Estos son los congresos más destacados en nuestra historia y los foros que sirvieron para conocer y difundir la relación con la traducción de los más grandes maestros de la literatura.

**A**llá por septiembre de 1996, el CTPCBA convocó al I Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, que se realizó en el Paseo La Plaza y fue declarado de interés cultural por la Secretaría de Cultura de la Nación y de interés municipal por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

En esa oportunidad, hubo más de mil participantes y la calidad de las exposiciones estuvo garantizada por la presencia de expositores como Georges Bastin, Sonia Bravo Utrera, Rodolfo Cerrón-Palomino, Jean Delisle, Basil Hatim, Holly Mikkelson, Steve Sachs (vicepresidente de la

Federación Internacional de Traductores), Juan C. Sager y Lawrence Venuti, entre otros.

Gracias al éxito del primer encuentro, el CTPCBA redobló la apuesta y en abril de 1998 organizó el II Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, también en el Paseo La Plaza, en el que participaron unas ochocientas personas. Dichos participantes fueron a escuchar las enseñanzas de especialistas como María Teresa Cabré, Marianne Lederer, Peter Newmark y Marina Orellana, entre otros.



1996

En el acto inaugural, habló el doctor Enrique Mathov, secretario de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, y asistieron profesionales de nuestro país, de América Latina y de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Canadá, España, Nueva Zelanda y Kuwait.



1998

El III Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación llevó como subtítulo el lema «De Babel a internet» y se realizó en abril de 2001 en el Centro de Convenciones Palais Rouge. Fue declarado de interés cultural por el Ministerio de Cultura y Educación, y hubo más de mil participantes. Los invitados especiales fueron Valentín García Yebra, Marianne Lederer, Javier Collazo, Guillermo Cabanellas, Manuel Ramiro Valderrama



2001

y Fernando Navarro. Uno de los principales invitados, que participó de la mesa de inauguración, fue el presidente de la Federación Internacional de Traductores, profesor Adolfo Gentile, de origen australiano.

En mayo de 2003, se concretó el IV Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, bajo el lema «Con el sello profesional de un arte», que se realizó en el Hotel Crowne Plaza Panamericano. Fue declarado de interés parlamentario por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación y recibió a más de mil cuatrocientos participantes. La marca distintiva que tuvo este encuentro fue la presencia del premio nobel de literatura 1998, José Saramago.



Paseo La Plaza



Centro de Convenciones Palais Rouge



2003

Además, estuvieron presentes Betty Cohen, Amparo Hurtado Albir, Hannelore Lee-Jahnke, Chris Durban, Christiane Nord, Elena de la Fuente, Jean-Claude Gémard, Georges Bastin, Miguel Ángel Vega Cernuda, Emilio Labrada, João Esteves-Ferreira, Josep Peñarroja Fa e Yves Gambier, entre otros.

Saramago y su esposa, la traductora Pilar del Río, le dieron relevancia internacional al encuentro. Invitados de gran nivel académico y la constitución del Centro Regional América Latina (CRAL), bajo el sublema «Una propuesta regional en expansión», marcaron este congreso como uno de los eventos más importantes en la historia del Colegio, que cumplía, en ese momento, treinta años de vida.



2006

En julio de 2006, se llevó a cabo el I Congreso Internacional de Traducción Especializada en la Facultad de Derecho (UBA), que fue declarado de interés nacional por la Secretaría General de la Presidencia de la Nación y al que asistieron más de mil doscientos participantes. Los oradores destacados fueron Kathleen C. Anderson, Claudia Angelelli, Yves Champollion, Christian Degueudre, Christiane Driesen, João Esteves-Ferreira, Jon García Múgica, María Marta García Negroni, Alejandro Garro, Marian Greenfield, Steven Kahner, Manuel Mata Pastor, Christiane Nord, Alexandra Russell-Bitting, Véronique Sauron, Manuel Talens y Jean-Marie Vande Walle, entre otros.



2010

Durante el encuentro, hubo discusiones sobre el impacto de las nuevas tecnologías en la profesión, la traducción científica, las normas de calidad de la traducción, la legislación que regula la profesión, la traducción jurídica, la traducción económica, la formación universitaria, entre otras áreas.

En mayo de 2010, se realizó el V Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación: «Traducir culturas: un desafío bicentenario» en el Panamericano Buenos Aires Hotel & Resort, que fue declarado



Hotel Crowne Plaza Panamericano



Facultad de Derecho (UBA)



Panamericano Buenos Aires Hotel &amp; Resort

de interés nacional por la Presidencia de la Nación y donde hubo más de mil setecientos participantes. Como invitados especiales, llegaron Xosé Castro Roig, Bente Christensen, Frans De Laet, Fernando de Valenzuela, Jean-Claude Gémar, Mempo Giardinelli, Alberto Gómez Font, Amparo Hurtado Albir, Marianne Lederer, Antonio Martín, Ruslan Mitkov, Christiane Nord, Felipe Pigna, Juan Sasturain, Véronique Sauron, Andrés Rivera, Manuel Ramiro Valderrama, Sylvie Vandaele, Miguel Ángel Vega Cernuda, Sergio Waisman, Jost Zetsche y Alicia Zorrilla. Mientras que como oradores destacados participaron Atenea Acevedo, María Herminia Alonso, Claudia Angelelli, Elvira Arnoux, Cristina Banfi, Andy Benzo, Laura Bertone, Lina Caraceni, Christian Degueldre, Francesco de Leonardis, Fernando de Valenzuela, Dardo de Vecchi, Federico González del Pino, Martín Hadis, Liese Katschinka, Walter Kerr, Elina Lagoudaki, Marcelo Leonardo Levinas, María Rosa Lojo, Didia Lucarini, Fernando Masllorens, Leticia Molinero, Hernán Nemi, Eliezer Nowodvorski, Minako O'Hagan, Alejandro Parrini, Osvaldo Pelletieri, Zofia Rybińska,



Apertura del V Congreso

Manfred Schmitz, Ricardo Soca, Rita Tinneo, Teresita Valdetaro, María Teresa Viñas Urquiza y María Isabel Zwanck, entre otros.

El congreso fue inaugurado por la presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, y clausurado por el historiador Felipe Pigna. Se tocaron tópicos de traducción científico-técnica, traducción e interpretación jurídica, traducción e interpretación médica, interpretación simultánea, interpretación consecutiva, tecnología, formación, lenguaje y comunicación, subtítulo y doblaje, entre otros.

## Homenaje a tres escritores clave

En agosto de 2004, se realizó el I Foro Internacional sobre Traducción Especializada: «Julio Cortázar y la traducción» en la Universidad Argentina de la Empresa. Fue declarado de interés cultural por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación y tuvo más de doscientos participantes. La invitada de honor fue Aurora Bernárdez y, además, participaron Peter Bush, Manuel Ramiro Valderrama, Miguel Ángel Vega Cernuda, Ruslan Mitkov, Saúl Yurkievich y Natacha Guthman.

Julio Cortázar fue traductor público nacional, matriculado en el CTPCBA. Ya viviendo en París, se convirtió en jefe de traductores de la Unesco. Su obra fue traducida a numerosos idiomas. El vínculo entre este autor y la traducción abrió el camino a múltiples y enriquecedores análisis que se compartieron durante el evento.

En julio de 2009, se desarrolló el II Foro Internacional sobre Traducción Especializada: «Borges, entre el escritor y el traductor» en la Universidad del Salvador. Fue declarado de interés cultural por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación y participaron más de doscientas cincuenta personas. La invitada de honor fue María Kodama. Allí se escucharon las palabras de Manuel Ramiro

Valderrama, Alicia Zorrilla, Rolando Costa Picazo, Josefina Delgado, Martín Hadis, Yuji Takeya, María Esther Vázquez, María Jimena Laudicio, María Rosa Lojo, Teresita Valdetaro, María Isabel Zwanck, Leandro Wolfson, Hernán Nemi y Sergio Waisman.

Los expositores indagaron sobre la faceta traductora de Borges y su posición frente al papel del traductor, que se resume en la expresión «la infidelidad creadora».

En julio de 2011, se concretó el III Foro Internacional sobre Traducción Especializada: «Ernesto Sabato: del autor al universo» en el Paseo La Plaza. Fue declarado de interés nacional por la Presidencia de la Nación. Participaron Mario Sabato, María Rosa Lojo, Michel Bibard, Ariel Novodvorski, Silvia Sauter, Magdalena Ruiz Guiñazú, Peter Landelius, Sebastián Andrés Putzoli, Clelia Chamatrópulos, Norma Carricaburo, Julia Constenla y Pacho O'Donnell.

Hacia apenas tres meses que había fallecido don Ernesto Sabato, y de este modo el foro se convirtió en el homenaje más importante realizado en el país a la figura del autor de *El túnel*. El encuentro ahondó en la obra traducida y en las diferentes interpretaciones que se realizaron en todo el mundo de su narrativa y de su ensayística. ■



Foro Cortázar



Foro Borges



Foro Sabato



Revista **CTPCBA**

del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires

[www.traductores.org.ar](http://www.traductores.org.ar)